

23/2015

01 de octubre de 2015

*Miguel Gallardo Fdez-Díez\**

¿DESTRUCCIÓN MUTUA ASEGURADA  
(MAD) EN ASIA MERIDIONAL?  
PAKISTÁN E INDIA EL LADO INESTABLE  
DE UN TRIÁNGULO NUCLEAR  
FORMADO CON CHINA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## ¿DESTRUCCIÓN MUTUA ASEGURADA (MAD) EN ASIA MERIDIONAL? PAKISTÁN E INDIA EL LADO INESTABLE DE UN TRIÁNGULO NUCLEAR FORMADO CON CHINA

### Resumen:

El triángulo nuclear formado por India, Pakistán y China es un triángulo inestable de vértices desequilibrados. Pakistán parece considerar que sólo sus armas nucleares impiden que India invada su territorio, a pesar de apoyar una guerra de *proxies* en territorio hindú; India, por el contrario, trata de mantener a raya la que entiende como agresividad pakistaní a la vez que intenta neutralizar la abrumadora presencia china tanto en el plano económico como en el militar y China continua con su evolución en la que, poco a poco, se despegaba de India. ¿Es viable plantear una dinámica MAD al estilo de la Guerra Fría en este triángulo inestable? Este artículo plantea que no es posible lograr una dinámica MAD eficaz en este triángulo debido a la diferente perspectiva que tienen India y Pakistán de la disuasión nuclear. Lo que, independientemente del equilibrio que India pudiera alcanzar con China, lo desequilibra ineludiblemente.

### Abstract:

*The nuclear triangle composed of India, Pakistan and China is an unstable one with unbalanced corners. Pakistan acts as if only its nuclear weapons could maintain India at bay, while it covertly plays a proxy war against India; India on the contrary, sees Pakistan's activities as openly aggressive but it's more concerned with the oppressive economic and military presence of China; meanwhile, China continues its progress leaving, slowly but steadily, India behind. Is it possible to employ effectively a Cold War style MAD to analyze this volatile triangle? This article argues that it's not feasible due to the different perspective about nuclear deterrence between India and Pakistan. These differences, regardless of a future achievable China-India balance, will keep the triangle out of balance unavoidably.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Palabras clave:

Disuasión nuclear, Pakistán, India, China, MAD.

*Keywords:*

*Nuclear disuasión, Pakistan, India, China, MAD.*

## INTRODUCCIÓN

La lógica de la disuasión es mucho más complicada que los principios básicos que la definen<sup>1</sup>. La esencia es evitar que un oponente inicie un ataque por el temor a las consecuencias que la respuesta a éste le traería. Para ello, en el sistema debe haber dos condiciones claras: que los actores empleen las amenazas como elemento disuasorio y haciendo evidentes las consecuencias negativas de un ataque; y la capacidad del disuasor y disuadido para calcular los costes y beneficios de dicho ataque.

La doctrina de seguridad nuclear<sup>2</sup> evolucionó a lo largo de la Guerra Fría hasta que ambos bloques decidieron que se había llegado a un punto en el que, en caso de desencadenarse un conflicto nuclear, la destrucción mutua de ambos bandos estaba asegurada (*MAD, Mutual Assured Destruction*). A partir de ese momento, se comenzaron a dar los pasos para lograr que la tensión entre bloques se rebajara y que permitiera aportar algo de esperanza al intento de solución de la rivalidad. La amenaza de una confrontación nuclear permanecía, pero se intentó evitar que ésta devastara el mundo.

Sin embargo, las voluntades siguieron enfrentadas. Y las estrategias nucleares evolucionaron hacia formas diferentes de enfrentamiento, conduciendo a la llamada *Guerra de las Galaxias* y al agotamiento económico que condujo a la caída de la URSS<sup>3</sup>.

Actualmente nos encontramos en Asia meridional con una situación similar a la descrita: la tensión nuclear entre Pakistán e India es una constante estratégica de la zona, la rivalidad económica entre China e India se encuentra apoyada también en la capacidad nuclear de ambos países y las escaladas de tensión entre Pakistán e India conducen a un incremento de tensión nuclear en la zona con impacto en toda el área. Esta cuestión es hoyes especialmente importante ante la creciente rivalidad entre China y los-EEUU y el elemento distorsionador en el sistema que presenta Corea del Norte.

El objeto de este artículo es hacer una somera valoración de las estrategias nucleares de los tres actores principales descritos (India, China y Pakistán) e interpretar el sistema de

---

\* Teniente Coronel de Infantería de Marina, Profesor de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, Departamento de Operaciones.

<sup>1</sup>BUZAN, Barry. *Introducción a los estudios estratégicos. Tecnología militar y relaciones internacionales*. Madrid, Ediciones Ejército, Servicio de Publicaciones del EME, 1991. Pág. 223.

<sup>2</sup> FREEDMAN, Lawrence. *The Evolution of Nuclear Strategy (Third Edition)*. New York, Palgrave MacMillan, 2003,. Pág. 234 y ss.

<sup>3</sup> FREEDMAN (2003). Ibid. Pág. 378 y ss.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

relaciones entre ellos y su planteamiento estratégico de disuasión nuclear en relación a los otros actores, cómo la pone en práctica por medio de su arsenal y cuáles son las interacciones entre ellos y en qué direcciones posibles se mueven.

En el escenario que se presenta en este artículo la clave se encuentra en los actores y su capacidad para calcular los costes y beneficios de una acción nuclear: India y Pakistán y, en otro nivel pero en una interacción muy cercana con estos, China. En el *Nuclear Materials Security Index 2014* que emite anualmente el *think tank* norteamericano *Nuclear Threat Initiative* (NTI) Pakistán e India quedaron colocados en los puestos 23 y 25 entre los 25 países de la lista de seguridad del material nuclear<sup>4</sup>. India ha sido el que peor puntuación obtuvo en seguridad y medidas de seguridad de los componentes nucleares<sup>5</sup> (vectores, cabezas nucleares y material fisible y medios de lanzamiento). Pakistán fue el último, con cierta lógica, en relación con los de su material nuclear en el entorno.. De entre los cinco parámetros que se miden en el informe, India no ha superado en ninguno el puesto 18 y Pakistán el 20. Estos puestos en el ranking de seguridad nuclear son ya de por sí preocupantes. Pero si tenemos en cuenta que ambos países han estado a punto de entrar en guerra en varias ocasiones y en fechas no lejanas, que mantienen un conflicto permanente por el dominio de Cachemira y que de modo continuo recurren a la amenaza nuclear como recurso a la disuasión ante su oponente, la cuestión se vuelve mucho más preocupante. Analizaremos primero cuáles son las interacciones estratégicas de nivel nuclear que se plantean en el sistema.

## DISUASIÓN SENCILLA Y DIFÍCIL EN ASIA MERIDIONAL

Antes de analizar el sistema planteado es conveniente revisar, siquiera de modo rápido, el alcance y las posibilidades de la disuasión en el entorno que se estudia. Como se ha mencionado más arriba, la disuasión es, esencialmente, evitar que un oponente inicie un ataque por miedo a las consecuencias que éste le acarrearía. Dentro de este concepto, el especialista en relaciones internacionales Barry Buzan<sup>6</sup> distingue dos opciones<sup>7</sup>: la de la disuasión sencilla y la de la disuasión difícil.

<sup>4</sup> *NTI Nuclear Materials Security Index 2014*. Pág. 20. Descargado el 20 de noviembre de 2014 desde <http://ntiindex.org/wp-content/uploads/2014/01/2014-NTI-Index-Report1.pdf>

<sup>5</sup> El índice mide la seguridad de los materiales nucleares con posibilidad de uso militar, aunque actualmente estén en uso como material civil, por medio de cinco variables: cantidad de sitios de almacenaje y su transporte; seguridad y medidas de control; cumplimiento de las normas globales internacionales de seguridad nuclear; compromiso nacional con las normas y capacidad para ponerlas en práctica; y entorno de riesgo en el país. *NTI Nuclear Materials Security Index 2014*. Pág. 9. Descargado el 20 de noviembre de 2014 desde <http://ntiindex.org/wp-content/uploads/2014/01/2014-NTI-Index-Report1.pdf>

<sup>6</sup> Barry Buzan es profesor emérito de relaciones internacionales en la London School of Economics.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

La llamada disuasión sencilla corresponde a aquellos que consideran que es posible asegurar la destrucción de la práctica totalidad del arsenal, y no sólo del arsenal, de todo el sistema de vida del oponente en caso de ataque. De este modo, los partidarios de esta inevitable destrucción consideran que es fácil alcanzar la disuasión puesto que la magnitud del posible coste de un ataque hace inaceptable cualquier consideración sobre el grado de riesgo de represalia que éste conlleva<sup>8</sup>.

Por otro lado, los que consideran que la disuasión es difícil de lograr consideran que siempre hay posibilidad de que, a pesar del coste infinito que a priori supone un ataque nuclear, el agresor sea ofensivo y no se vea disuadido<sup>9</sup>. Según este enfoque el actor agresivo no sólo compara las ganancias posibles con las posibles pérdidas (lo que conduciría a la sencillez de la disuasión, puesto que ninguna posible ganancia compensa la pérdida segura que supone recibir un ataque nuclear), sino que tiene en cuenta el riesgo de que el ataque (la respuesta) llegue a suceder. De este modo, a pesar de que en el caso de un ataque nuclear, las pérdidas superan siempre a las ganancias, es posible que la posibilidad de sufrir esas pérdidas haga que el ataque aún merezca la pena. Esto es, un agresor con mentalidad de jugador puede optar por el ataque ante la posibilidad de una ganancia, si la probabilidad de una respuesta apocalíptica es baja.

A partir de este análisis es, sólo de modo inicial, fácil situar a India y Pakistán: India con su triada nuclear quedaría, como veremos, del lado de la *disuasión sencilla*; y Pakistán, con su opción por el armamento nuclear táctico y la política agresiva de fronteras, del lado de la *disuasión difícil*.

No obstante, este sencillo y muy simplificado esquema se complica de modo exponencial en el momento en que se incluye en el sistema a China y su rivalidad con India. Y adquiere su complejidad real al barajar la influencia de Rusia y de Estados Unidos sobre los tres países, la inestabilidad de Afganistán y la inestabilidad interna, ya mencionada, de Pakistán.

En este entorno, pues, la disuasión ejercida entre actores del sistema propuesto se puede analizar desde las siguientes perspectivas:

- Desde la perspectiva de la *disuasión sencilla*: proteger la fuerza nuclear de un primer ataque supone el asegurar la destrucción del oponente<sup>10</sup> y garantizar la disuasión.

---

<sup>7</sup> BUZAN, 1991. Op. Cit. Capítulo 11.

<sup>8</sup> BUZAN, 1991, Ibid. Pág. 230.

<sup>9</sup> BUZAN, 1991. Ibid. Pág. 231.

<sup>10</sup> Quizá la cantidad de armas nucleares que sobrevivan al primer ataque no será capaz de aniquilar completamente al oponente, pero a los efectos de supervivencia el ataque (incluso con unos cientos de

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Ante la duda de que el primer ataque recibido tenga un éxito total y que el agresor reciba una respuesta decisiva del agredido la disuasión es efectiva<sup>11</sup>. La posibilidad de ser destruido hace *fácil* la disuasión.

- Desde la perspectiva de la *disuasión difícil*, para lograr que el agresor se sienta disuadido la interpretación del riesgo que afronta debe aproximarse a la certeza absoluta de ser aniquilado en caso de ataque. Si esta certeza no existe (porque el atacante no vaya a iniciar el ataque o porque su umbral de uso se encuentre muy alto), el obtener pequeñas ganancias puede justificar un riesgo bajo de sufrir ciertas pérdidas. Esto es, las armas nucleares no significan un cambio sustancial en las relaciones entre estados en lo relativo a la guerra<sup>12</sup>. Y eso hace *difícil* la disuasión nuclear.

A grandes rasgos, este es el contexto en el que encontramos a India y Pakistán: India se siente protegida tras su reconocida capacidad para responder de modo decisivo a un ataque nuclear de Pakistán, entiende la disuasión como sencilla y, en ese entendido, orienta su triada hacia China, su rival en el plano estratégico regional. Pakistán, por el contrario, no se siente protegido y capaz de devolver el contragolpe definitivo. Se ve forzado a actuar defensivamente y, sin embargo, actúa dentro del paradigma de la *disuasión difícil*: es un agresor que está dispuesto a correr el improbable riesgo de que India desencadene todo su poder nuclear contra él a cambio de obtener pequeñas ganancias en Cachemira o Jamnu. Por consiguiente, esta postura fuerza a India a estar en condiciones de responder a las acciones agresivas de Pakistán por medio de acciones convencionales. El ejército hindú es muy superior al pakistaní<sup>13</sup> y la posibilidad de ser batido en el campo de batalla convencional es muy real para Pakistán. Esto hace que la amenaza de la represalia con armamento nuclear táctico en caso de un ataque por parte de India sea efectiva.

En el caso de China e India la lógica que se aplica a su relación es la de dos estados contiguos que tienen la posibilidad de invadirse convencionalmente y, posiblemente, la de MAD, o que, a tenor de su evolución en el desarrollo nuclear, podrían llegar a tenerla. Esto genera un equilibrio complicado donde la única posibilidad que se plantea es la que hasta la fecha se

---

cabezas nucleares) será lo suficientemente devastador como para considerar que la destrucción está asegurada.

<sup>11</sup> WALTZ, Kenneth. *The Spread of Nuclear Weapons: More may be Better*. London, International Institute for Strategic Studies, Adelphi Papers, Number 171, 1981. Pág. 4 y 5. Descargado el 22 de noviembre de 2014 desde [http://polsci.colorado.edu/sites/default/files/10B\\_Waltz.pdf](http://polsci.colorado.edu/sites/default/files/10B_Waltz.pdf)

<sup>12</sup> BUZAN, 1991. Op. Cit. Pág. 234.

<sup>13</sup> Se puede observar una comparativa en <http://www.globalfirepower.com/countries-comparison-detail.asp?form=form&country1=India&country2=Pakistan&Submit=Compare+Countries> Descargado el 23 de noviembre de 2014.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

viene dando: el mantenimiento por parte de ambos países de unas fuerzas terrestres convencionales creíbles que defiendan sus fronteras y respondan a los incidentes que tienen lugar entre ellos, sin recurrir, ni siquiera de forma retórica, a la amenaza de escalada nuclear. Pero continuando la evolución pausada en el desarrollo de su armamento nuclear y, adquiriendo capacidades que les permitan en un futuro (especialmente a India) asegurar un equilibrio MAD entre los dos.

Este es, pues, el escenario general y las dinámicas de disuasión mutuas en las que se van a mover los actores. A continuación se recorrerán la política nuclear de ambos países y los respectivos arsenales para determinar en qué grado y condiciones está cada actor de para actuar conforme a sus propios autodefinidos parámetros.

## ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS NUCLEARES DE LOS ACTORES

De manera sucinta, hay que señalar que, aunque Pakistán ha rechazado recientemente la aprobación de una nueva estrategia nuclear que contemplaba el empleo a nivel teatro de armas nucleares tácticas autorizadas por el comandante en el campo de batalla, no ha renunciado a su estrategia de respuesta en contragolpe a una agresión nuclear hindú<sup>14</sup>. A esto se añade la reacción negativa a las continuas presiones norteamericanas<sup>15</sup> para lograr su apoyo en la lucha contra los Talibán (apoyada por el resultado del *raid* sobre Abbotabad que acabó con la vida de Bin Laden). Estas presiones han empujado a Pakistán a separar y diluir su arsenal nuclear para protegerlo de lo que entienden como una amenaza de apropiación norteamericana de su arsenal nuclear en caso de guerra con India. A los ojos de los expertos occidentales, esta presión complica más la seguridad del arsenal frente a los terroristas yihadistas.

India, por su parte, ha continuado con el desarrollo de su estrategia «*Cold Start*» en la que fía su supervivencia en la seguridad de un contragolpe estratégico por medios convencionales a poca profundidad sobre Pakistán, en caso de un ataque convencional proveniente de éste<sup>16</sup>. El desarrollo de esta estrategia no está sólo motivada por la amenaza

<sup>14</sup> CHELLANEY, Brahma. *Southern Asia. A Unique Nuclear Triangle*. 18 de septiembre de 2012. Descargado el 03 de febrero de 2014 desde <http://www.iiss.org/en/regions/pakistan/unique-nuclear-triangle-ab0e>

<sup>15</sup> RASHID, Ahmed. *Pakistan: Worse than we Knew*. The New York Review of Books, 5 de junio de 2014. Descargado el 23 de noviembre de 2014 desde <http://www.nybooks.com/articles/archives/2014/jun/05/pakistan-worse-than-we-knew/>

<sup>16</sup> LADWIG, Walter C. III. *A Cold Start for Hot Wars? The Indian Army's New Limited War Doctrine*. International Security 32, no. 3, Winter 2007/08. Pág. 165-167. Descargado el 2 de febrero de 2014 desde [http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/17972/cold\\_start\\_for\\_hot\\_wars\\_the\\_indian\\_armys\\_new\\_limited\\_war\\_doctrine.html](http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/17972/cold_start_for_hot_wars_the_indian_armys_new_limited_war_doctrine.html)

Miguel Gallardo Fdez-Díez

pakistání. Como ya se ha mencionado, China y su agobiante presencia geográfica, política y económica junto con su capacidad nuclear constituye el eje principal sobre el que se desarrolla la estrategia nuclear hindú, aunque también influya en la misma el enfrentamiento con Pakistán. Y a todo esto se suma la inestabilidad interna de Pakistán, proveniente de su situación fronteriza con Afganistán, pero también de su propia dinámica interna, que pone en peligro la seguridad de su arsenal nuclear.

En este entorno, la firma de un acuerdo de cooperación en materia de uso nuclear civil entre EEUU e India ha añadido un agravio a las ya maltratadas relaciones entre Pakistán y EEUU y un motivo de preocupación para China. China observa como India tiene la oportunidad de renovar su arsenal nuclear transformándolo en armas de plutonio gracias a un acuerdo civil<sup>17</sup> en el límite de lo autorizado en el Tratado de No Proliferación (*Non Proliferation Treaty, NPT*). De esta manera, EEUU juega la baza de la rivalidad con China a través de India.

### **Política nuclear y estrategia de defensa nuclear de Pakistán**

La doctrina estratégica pakistání está basada en la respuesta<sup>18</sup> a un ataque hindú ejecutado desde la frontera este con India (su base es la respuesta a la doctrina «*Cold Start*» hindú de ataque convencional limitado protegido bajo su paraguas nuclear).

Pakistán considera que India podría invadir territorio pakistání en un primer golpe, pero basa su estrategia de respuesta en reaccionar con un contragolpe con al menos dos cuerpos de ejército que penetrarían entre 40 y 50 km en territorio hindú. Igualmente, considera que la comunidad internacional no permitiría un conflicto entre India y Pakistán y que en un plazo de alrededor de tres semanas se forzaría una situación de alto el fuego<sup>19</sup>. Este periodo sería suficiente para ocupar una extensión de terreno que le otorgara posición de ventaja frente a India a la hora de negociar el postconflicto<sup>20</sup>.

Dado que se considera que será imposible no perder cierta cantidad de territorio inicialmente a manos hindúes, se otorga a los jefes de brigada mecanizada y acorazada

<sup>17</sup> PAN, Esther y BARJORIA, Jayshree. *The US-India Nuclear Deal*. Council of Foreign Relations, 4 de septiembre de 2008. Descargado el 01 de febrero de febrero de 2014 desde [http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/09/04/AR2008090401614\\_3.html](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/09/04/AR2008090401614_3.html)

<sup>18</sup> La doctrina se llama «*Riposte*» que es la palabra empleada en esgrima para réplica, contraestocada.

<sup>19</sup> La información contenida en estos tres análisis se encuentra basada en el *Jane's Military Balance*, 2013 y en el *SIPRI Yearbook*, 2012. Por la frecuencia de las citas no se citará exhaustivamente.

<sup>20</sup> Ese es precisamente el tiempo que India considera que tiene como máximo para alcanzar los objetivos limitados cerca de la frontera hasta que la Comunidad Internacional intervenga. Tal y como ya sucedió en 2001 con la Operación «*Parakram*» bajo la anterior doctrina de empleo, doctrina «*Sundarji*», respuesta en frío, que contemplaba la movilización de enormes cuerpos de ejército desde el interior de India hasta la frontera, que en la ocasión anterior tardó seis semanas y dio lugar al enfriamiento de la crisis e impidió alcanzar los objetivos estratégicos de la India. LADWIG, 2007. Op. Cit. Pág. 159 y ss.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

independientes mucha autonomía para realizar contraataques que, apoyados en segundo escalón por cuerpos de ejército muy reforzados, limiten esas penetraciones.

Se sabe poco acerca de la doctrina de empleo en el campo de batalla de las armas nucleares tácticas, y Pakistán no realiza ejercicios en ese ámbito. El control de estas armas está en el nivel político del presidente y es coordinado por la División de Planes Estratégicos en el Estado Mayor Conjunto. El mando y control de sus armas nucleares está compartimentado y controlado con estrictos procedimientos de seguridad. El mando estratégico tiene tres ramas: la Autoridad de Comando Nacional (*National Command Authority, NCA*), la División de Planes Estratégicos (*Strategic Planning Division, SPD*) y los Mandos Estratégicos de Fuerza. La NCA controla todo lo relacionado con armamento nuclear, desde el desarrollo hasta la custodia, pasando por su empleo. El presidente es también la cabeza orgánica del NCA y el primer ministro, su vicepresidente. La NCA incluye a los jefes de Estado Mayor de los ejércitos y a los ministros de Interior, Defensa y Finanzas. La autorización final para lanzar un arma nuclear exige el consenso dentro del NCA, aunque el voto final es siempre del presidente<sup>21</sup>.

La trayectoria nuclear de Pakistán está adaptándose rápidamente a la evolución de la doctrina hindú. Su arsenal nuclear táctico está creciendo rápidamente<sup>22</sup> y se ha ido convirtiendo en el centro del pensamiento nuclear pakistaní a lo largo de los tres últimos años. Esto eleva el riesgo de una confrontación nuclear y/o de accidentes en periodos de crisis, aunque sin producir, tal y como Pakistán alega, apreciables beneficios en el enfrentamiento con India.

El Tratado de No Proliferación Nuclear (NPT) es el tratado de control de armas más universalmente aceptado, con sólo tres estados nucleares no firmantes: India, Israel y Pakistán (y un estado que se retiró de él: Corea del Norte). Respecto a este tratado la cuestión principal concerniente a Pakistán es su negativa a desarrollar acciones tendentes al desarme. Este es el motivo por el que ni India ni Pakistán han firmado el tratado<sup>23</sup>.

---

<sup>21</sup> KERR, Paul K. y NIKITIN, Marybeth. *Pakistan's Nuclear Weapons: Proliferation and Security Issues*. Congressional Research Services, CRS Report to Congress, 12 de junio de 2009. Pág. 14. Descargado el 10 de enero de 2014 desde <http://fpc.state.gov/documents/organization/125954.pdf>

<sup>22</sup> SHASHANK, Joshi. *Pakistan's Tactical Nuclear Nightmare: Déjà Vu?* Center for Strategic and International Studies, *The Washington Quarterly*, 36:3, 2013. pp. 159\_172. Descargado el 23 de enero de 2014 desde <http://dx.doi.org/10.1080/0163660X.2013.825557>

<sup>23</sup> SANTORO, David. *ASEAN's WMD Scorecard. The Association of Southeast Asian Nations in the Global Safety, Security and Nonproliferation Regimes*. Pacific Forum Centre for Strategic and International Issues, *Issues & Insights*, Vol. 12 – No. 3. May 2012. Pág. 3.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

En este mismo sentido el Tratado Integral de Prohibición de Pruebas Nucleares (*Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty, CTBT*) obliga a las partes firmantes a “no llevar a cabo ninguna prueba de explosiones nucleares o cualquier otra explosión”. Su objetivo es limitar tanto el desarrollo de nuevas armas más potentes por parte de los países nucleares, como la expansión de tecnología nuclear a nuevos estados. El tratado se abrió a la firma en 1996. En 2012, lo habían firmado 182 estados y de estos lo habían ratificado 157. Aunque el tratado no entrará en vigor hasta que todos los firmantes lo hayan ratificado, continúan sin haberlo firmado India, Pakistán y Corea del Norte.<sup>24</sup>.

En relación con otros acuerdos, Pakistán siente como una agresión la firma del acuerdo bilateral entre EEUU e India relativo al uso civil de material nuclear que EEUU proporciona a Delhi. El hecho de que India reciba combustible para sus plantas nucleares le permite derivar sus propias fuentes a la producción de material para sus armas nucleares<sup>25</sup>. Y esto preocupa a Pakistán, que ya ha firmado un acuerdo con China para la construcción de dos plantas nucleares en Karachi<sup>26</sup>. De esta manera introduce una cuña en las relaciones chino-hindúes y deja clara su postura frente a EEUU.

Al margen, por lo tanto, de los Tratados de No Proliferación, Pakistán ha desarrollado los misiles *Abdalí (Haft 2)* y *Nasr (Haft 9)*, con un alcance de 60 km y capacidad para una cabeza nuclear táctica, cuyas primeras pruebas se realizaron con éxito en abril de 2011<sup>27</sup>. Fuentes oficiosas pakistaníes<sup>28</sup> () afirman que los misiles *Nasr* son un arma táctica de campo de batalla, no un arma nuclear estratégica, aunque están diseñados para crear disuasión ante un posible ataque en fuerza a territorio pakistaní. En la misma línea, Khalid Ahmed Kidwai, director de la SPD, ha descrito las pruebas como «la consolidación de la capacidad de disuasión de Pakistán a todos los niveles, añadiendo un misil de corto alcance a los ya existentes de medio y largo alcance»<sup>29</sup>. Estos son los *Babur (Haft 7)*, misiles de crucero de medio alcance con un radio de 600 km en los que Pakistán está trabajando para extender su alcance a 1000 Km.

<sup>24</sup> SANTORO, 2012. Ibid. Pág. 4.

<sup>25</sup> PAN y BARJORIA (2008). Op. Cit. Pág. 24.

<sup>26</sup> MASOOD, Salman y BUCKLEY, Chris. *Pakistan Breaks Ground on Nuclear Power Plant with China*. New York Times, 23 noviembre 2013. Descargado el 28 de diciembre de 2013 desde [http://www.nytimes.com/2013/11/27/world/asia/pakistan-breaks-ground-on-nuclear-power-plant-project-with-china.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2013/11/27/world/asia/pakistan-breaks-ground-on-nuclear-power-plant-project-with-china.html?_r=0)

<sup>27</sup> SHASHANK, Joshi. *Pakistan's Tactical Nuclear Nightmare: Déjà Vu?* Center for Strategic and International Studies, The Washington Quarterly, 36:3, 2013. pp. 159\_172. Pág. 161. Descargado el 23 de enero de 2014 desde <http://dx.doi.org/10.1080/0163660X.2013.825557>

<sup>28</sup> El general retirado Feroz Khan, antiguo jefe de la División de Planes Estratégicos (SPD) y secretario no oficial de guerra nuclear. SHASHANK, 2013. Ibid. Pág. 162

<sup>29</sup> SIPRI, 2012. Pág. 186.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Se estima que, debido al creciente compromiso de las fuerzas pakistaníes en la frontera con Afganistán al oeste del país, en la lucha de contrainsurgencia contra los talibán pakistaníes la posibilidad de una confrontación convencional entre Pakistán e India se ha rebajado. También, sin duda, debido a que esto obliga a las fuerzas armadas pakistaníes a dividirse entre los dos frentes (al este contra India –Cachemira, frente permanentemente abierto- y al oeste contra los insurgentes). sin embargo ,el desarrollo de los misiles Nasr podría modificar esta situación<sup>30</sup>.

Los intentos del presidente pakistaní Asif Alí Zardari en 2008 y 2009 por lograr el compromiso de Pakistán de no hacer un «*primer uso*» de las armas nucleares (así como de controlar al ISI dentro de Pakistán) fueron rápidamente rechazados por los militares<sup>31</sup>. Los militares pakistaníes parecen muy reacios a otorgar mayor control a los civiles de las cuestiones nucleares, hasta que consideren al gobierno civil suficientemente competente como para manejar los asuntos de seguridad de un modo que garantice los privilegios, el prestigio y el presupuesto militar<sup>32</sup>.

Aparentemente, el desarrollo de nuevos misiles con capacidad nuclear SRBM (*Short Range Ballistic Missile*) podría ser indicador de la creciente preocupación de Pakistán por ser capaz de contrarrestar las superiores fuerzas convencionales hindúes y su naciente capacidad de defensa misil balística. El desarrollo de los *Abdalí* y *Nasr* sugiere que la doctrina pakistaní de empleo de las armas nucleares ha evolucionado para incluir un espectro de uso más amplio. Esto podría deberse, según ciertos expertos militares pakistaníes, a que el país se ha visto forzado a desarrollar armas nucleares tácticas en respuesta a la doctrina hindú «*Cold Start*»: sólo de ese modo podrían ser capaces de responder a las rápidas penetraciones limitadas en territorio pakistaní de fuerzas convencionales mecanizadas y acorazadas hindúes. Estas fuerzas se encuentran permanentemente desplegadas y alistadas preventivamente en la frontera. En la actualidad se estima que Pakistán tiene entre 100 y 120 armas nucleares, principalmente tácticas, además de la naciente capacidad SRBM.

Esta posible búsqueda de la respuesta por medio de SRBM se vería apoyada por el hecho de que Pakistán está expandiendo su capacidad de producción de plutonio en el complejo nuclear de Khushab en Punjab. Hasta la fecha, Pakistán ha basado su capacidad de

---

<sup>30</sup> Jane's SSA, 2013

<sup>31</sup> *Kayani doesn't back Zardari's 'no-first-use' nuclear-policy: WikiLeaks*. The Times of India, World, Pakistan, 6 de junio de 2011. Descargado el 26 de noviembre de 2014 desde <http://timesofindia.indiatimes.com/world/pakistan/Kayani-doesnt-back-Zardaris-no-first-use-nuclear-policy-WikiLeaks/articleshow/8179491.cms>

<sup>32</sup> Jane's SSA, 2013

Miguel Gallardo Fdez-Díez

armamento nuclear en el uranio enriquecido. Con la producción actual de la central nuclear de Khushab, y sobre todo con la construcción del cuarto reactor en esta central, Pakistán será capaz de incrementar su producción anual de cabezas atómicas de modo muy significativo (aunque esto dependería de su capacidad de reprocesar el combustible usado, así como de un flujo de uranio mantenido en el tiempo). Esto parece indicar un giro hacia la producción de armas de plutonio, más pequeñas y compactas que las de uranio para un mismo grado de destrucción.

En relación a la seguridad de las armas nucleares pakistaníes, debido al deterioro de la situación en la frontera entre Afganistán y Pakistán, la preocupación en la comunidad internacional ha ido en incremento en los últimos años. Sin embargo, tal y como afirman las autoridades pakistaníes, es cierto que no ha habido incidentes confirmados en los que ni armas ni material nuclear se hayan visto en peligro de ser incautados por los terroristas<sup>33</sup>. En oposición a esto, también es cierto que grupos vinculados a los Talibán han llevado ataques de pequeña intensidad en los exteriores de la base aérea de Minhas (Kamra) en 2007, 2008 y 2009 y que durante el verano de 2012 lograron penetrar en ella<sup>34</sup>, a pesar de que las autoridades pakistaníes afirman rotundamente que en la base de Kamra no hay armas nucleares.

Lo que sí es cierto es que la nueva central nuclear de Kushab, que se construye con el apoyo de China<sup>35</sup>, y la central de enriquecimiento de uranio de Gadwal se encuentran cercanas a las zonas controladas por los Talibán. Añadido a esto, ha habido intentos de secuestro de oficiales y técnicos que trabajan en las instalaciones nucleares del oeste de Pakistán. Aunque no está claro que el propósito haya sido específicamente secuestrar personal con conocimientos nucleares o, simplemente, buscar un secuestro de personal con capacidad de pagar los rescates y, por tanto, no directamente relacionado con terrorismo nuclear<sup>36</sup>.

Islamabad ha asegurado de modo permanente en estos años que mantiene un control eficaz sobre su arsenal nuclear, y que es imposible que un grupo terrorista logre acceso a sus

---

<sup>33</sup> GREGORY, Shaun (2013). *The Terrorist Threat to Nuclear Weapons in Pakistan*. European Leadership Network, Publications, 4 de junio de 2013. Descargado el 12 de enero de 2014 desde [http://www.europeanleadershipnetwork.org/the-terrorist-threat-to-nuclear-weapons-in-pakistan\\_613.html](http://www.europeanleadershipnetwork.org/the-terrorist-threat-to-nuclear-weapons-in-pakistan_613.html)

<sup>34</sup> Nuclear Threat Initiative, NTI 2014. Country Profiles, Pakistan. Descargado el 25 de noviembre de 2014 desde <http://www.nti.org/country-profiles/pakistan/nuclear/>

<sup>35</sup> KELLEHER-VERGANTINI, Serena y AVAGYAN, Robert (2013). *Further Construction Progress on the Fourth Heavy Water Reactor at Khushab Nuclear Site*. Institute for Science and International Security, ISIS Imagery Brief, 20 de diciembre de 2013. Descargado el 13 de enero de 2014 desde [http://www.isis-online.org/uploads/isis-reports/documents/Khushab\\_November\\_2013.pdf](http://www.isis-online.org/uploads/isis-reports/documents/Khushab_November_2013.pdf)

<sup>36</sup> NTI 2014. Op. Cit.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

armas o instalaciones. Después del 11-S y las filtraciones de A.Q. Khan<sup>37</sup>, Pakistán ha tomado medidas para garantizar la seguridad de sus armas nucleares y mejorar su sistema de mando y control. Igualmente ha revisado y fortalecido su programa de confianza en las personas (*Personnel Reliability Program*, PRP) que impide que individuos radicalizados puedan infiltrarse en el programa nuclear. Sin embargo, y aunque los expertos reconocen que Pakistán es el país que más ha mejorado su seguridad nuclear en el periodo del último informe del *NTI Nuclear Material Index 2013*, aún se encuentra en el puesto 30 de 32 naciones en lo relativo a seguridad de su arsenal nuclear, en la misma posición que Corea del Norte e Irán<sup>38</sup>.

Entre las medidas adoptadas desde 2001 se encuentra el almacenamiento de los componentes con la cabeza nuclear separada de los otros explosivos, y estos, a su vez, separados del vehículo de lanzamiento. Aunque este almacenamiento separado pueda proporcionar seguridad a la hora de impedir el lanzamiento o robo de un arma completa puede, por el contrario, facilitar el robo de material fisible del núcleo, si éste no se encuentra ensamblado. Del mismo modo la dispersión de los medios nucleares crea más puntos de acceso potenciales para la búsqueda ilícita de ese material e, igualmente, incrementa el riesgo de que parte de él sea desviado, al tener que controlar mayor número de puntos y estos, más separados entre sí<sup>39</sup>.

Pero la cuestión principal en este tema, de la que depende finalmente la seguridad del arsenal nuclear, es la situación interna de seguridad que existe en Pakistán. El escenario que los expertos occidentales consideran como la peor de las situaciones posibles es que la situación política global en Pakistán se deteriorara y llegara a estar fuera de control, de forma que no fuera posible mantener las armas nucleares lejos de las manos de los terroristas<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> En 2004 se descubrió también que el Doctor A. Q. Khan, responsable del programa nuclear pakistaní, vendía tecnología nuclear a Irán, Libia y Corea del Norte. Musharraf perdonó al científico después de que éste pidiera disculpas públicamente y EEUU, a la sazón en la carrera por la reelección de Bush, aceptó la situación. Aunque este incidente reaparecería constantemente en el futuro en las relaciones entre EEUU y Pakistán dada la trascendencia que el control del armamento nuclear tiene en la zona (RASHID, 2008).

<sup>38</sup> OSWALD, Rachel. *Nations Ranked on Nuclear-Material Security*. NTI, Global Security Newswire, 12 de enero de 2012. Descargado el 14 de enero de 2014 desde <http://www.nti.org/gsn/article/states-ranked-nuclear-material-security/>

<sup>39</sup> KERR y NIKITIN (2009). Op. Cit. Pág. 16.

<sup>40</sup> SALIK, Naeem y LUONGO, Kenneth N. *Challenges for Pakistan's Nuclear Security*. Arms Control Association, ACA, Arms Control Today, marzo de 2013. Descargado el 3 de noviembre de 2013 desde [http://www.armscontrol.org/act/2013\\_03/Challenges-for-Pakistans-Nuclear-Security](http://www.armscontrol.org/act/2013_03/Challenges-for-Pakistans-Nuclear-Security)

Miguel Gallardo Fdez-Díez

En 2009 Lawrence J. Korb<sup>41</sup> repasó algunos de los más sombríos escenarios en caso de un incidente en Pakistán. En un artículo decía:

*«...given the strategic location of Pakistan and the fact that it has nuclear weapons, it's easy to see why some might embrace a worst-case scenario. But based on my visit, I don't buy it at this time».*

Aunque el comentario es del 2009, la situación actual en Pakistán es muy similar a la que existía entonces y la administración Obama ha apoyado públicamente desde ese año la idea de que la seguridad del arsenal nuclear pakistaní es la adecuada<sup>42</sup>. No en vano, esa seguridad se mantiene, en gran parte, con los medios y la ayuda económica norteamericana.

Con la ayuda de EEUU, Pakistán ha desarrollado tecnologías y prácticas robustas y redundantes, necesarias para garantizar la seguridad de sus armas e instalaciones. De estas medidas, las más representativas (aparte de la ya mencionada separación física de los componentes) son la versión pakistaní del Enlace de Acción Permisiva (*Permissive Action Link*, PAL; que hace que las armas no puedan ser usadas en caso de robo), el uso de códigos de autenticación y de activación altamente centralizados para impedir un empleo irracional por parte de personal militar pakistaní; y el uso de seguridad perimetral con barreras concéntricas y con seguridad física, tanto en las instalaciones como en los puntos de almacenamiento y alrededor de las armas y su material relacionado<sup>43</sup>. Pakistán ha puesto en marcha también el citado PRP para tratar de evitar que personal radicalizado se pueda infiltrar en el programa nuclear, a pesar de ello los expertos occidentales consideran que este programa tiene algunos fallos. Lo que es indudable es que el creciente arsenal nuclear pakistaní, el incremento de actividad terrorista en Pakistán y la inestabilidad crónica que se ha establecido en el país son un desafío para la seguridad nuclear de la zona. El número y dispersión de instalaciones en las que se produce, almacena y emplea material nuclear y el número de personas que tienen acceso a este material continua creciendo de modo constante, haciendo cada vez más difícil el control del personal y la seguridad de las instalaciones<sup>44</sup>.

<sup>41</sup> Un antiguo oficial del Departamento de Defensa norteamericano. Citado por SALIK y LUONGO, 2012. Ibid.

<sup>42</sup> SALIK y LUONGO, 2012. Ibid.

<sup>43</sup> GREGORY, Shaun (2013). *The Terrorist Threat to Nuclear Weapons in Pakistan*. European Leadership Network, Publications, 4 de junio de 2013. Descargado el 12 de enero de 2014 desde [http://www.europeanleadershipnetwork.org/the-terrorist-threat-to-nuclear-weapons-in-pakistan\\_613.html](http://www.europeanleadershipnetwork.org/the-terrorist-threat-to-nuclear-weapons-in-pakistan_613.html)

<sup>44</sup> SALIK y LUONGO (2012). Op. Cit.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Según *The Washington Post*, los archivos desvelados por Edward Snowden revelan que el presupuesto de la inteligencia norteamericana para actuar dentro de Pakistán se ha incrementado espectacularmente desde 2012. Aunque en ellos no se mencionan las cantidades exactas, sí se afirma que el presupuesto para la lucha contra Al Qaeda y la lucha contra la expansión de las armas nucleares, biológicas y químicas suman casi la mitad del presupuesto de inteligencia norteamericano. Según Hussein Haqqani<sup>45</sup>:

«...el descubrimiento de Bin Laden en Pakistán hizo pensar a los americanos que la capacidad de Pakistán para estar enterado de lo que sucedía en su propio país era menor de lo que hasta ese momento creían. De ahí, a pensar en que algo similar podía pasar con la seguridad de su arsenal nuclear solo había un paso»<sup>46</sup>.

Del hecho de que la seguridad del arsenal nuclear pakistaní es una preocupación para EEUU dan fe las palabras de Obama en una reunión internacional de seguridad nuclear en Washington:

«The single biggest threat to U.S. security, both short term, medium term, and long term, would be the possibility of a terrorist organization obtaining a nuclear weapon. Al-Qaeda, Obama said, is “trying to secure a nuclear weapon ... a weapon of mass destruction that they will have no compunction at using”»<sup>47</sup>.

En este sentido, es de resaltar el creciente número y fortaleza de algunos grupos en Pakistán, incluyendo a Al Qaeda –el único que ha declarado explícitamente su intención de hacerse con armas nucleares para atacar a EEUU, como *Mehsud Pakistan Taliban*, *Lashkar-e-Jhangvi* y *Jaish-e-Muhammed*, que han demostrado su capacidad para atacar objetivos pakistaníes bien protegidos y defendidos<sup>48</sup>.

Según Shaun Gregory<sup>49</sup>, las amenazas a las que está sometido el arsenal nuclear pakistaní pueden provenir de tres áreas determinadas: en primer lugar, los ataques terroristas a

---

<sup>45</sup> Antiguo embajador norteamericano en Pakistán y profesor de relaciones internacionales en la Universidad de Boston. Citado por *The Washington Post*, nota 48.

<sup>46</sup> MILLER, Greg, WITLOCK, Craig y GELLMAN, Barton. *Top-Secret US Intelligence Files Show New Levels of Distrust of Pakistan*. The Washington Post, National Security, Special Reports. 3 de septiembre de 2013. Descargado el 10 de enero de 2014 desde [http://www.washingtonpost.com/world/national-security/top-secret-us-intelligence-files-show-new-levels-of-distrust-of-pakistan/2013/09/02/e19d03c2-11bf-11e3-b630-36617ca6640f\\_story.html](http://www.washingtonpost.com/world/national-security/top-secret-us-intelligence-files-show-new-levels-of-distrust-of-pakistan/2013/09/02/e19d03c2-11bf-11e3-b630-36617ca6640f_story.html)

<sup>47</sup> Citado por MILLER, WITLOCK y GELLMAN (2013). Op. Cit.

<sup>48</sup> GREGORY, 2013. Op. Cit.

<sup>49</sup> Shaun Gregory es Profesor de Relaciones Internacionales y especialista en Pakistán, Profesor de Seguridad

Miguel Gallardo Fdez-Díez

diversas bases militares. El progresivo éxito de ataques a instalaciones militares bien defendidas, desde ataques iniciales a sus perímetros en 2007 hasta ataques complejos como el de la base naval de Mehran (mayo de 2011) o la base aérea de Kamra (agosto de 2012), en los que los terroristas han accedido al interior y han mantenido la posición por algunas horas, hacen temer por la posibilidad de que eso mismo pueda suceder en una instalación nuclear<sup>50</sup>.

La segunda preocupación es que se infiltre un terrorista en las filas del personal responsable de la seguridad del armamento nuclear. A pesar de todo el *screening* y *vetting*<sup>51</sup> al que se someta al personal de nuevo ingreso, es sabido que existen simpatizantes con los terroristas dentro del ejército pakistaní y hay indicios de que algunos de los ataques anteriormente mencionados se han realizado con apoyo interno.

El tercer aspecto crítico es que, para que existan armas nucleares pakistaníes, debe existir en el propio país todo un ciclo de manufactura, transporte, almacenamiento, despliegue, mantenimiento y recambio de ese material, que debe moverse por el país en diferentes ocasiones y que, además, llega a permanecer un tiempo indeterminado en instalaciones civiles. En diversos puntos de estos movimientos las armas o los componentes están menos seguros de lo que estarían dentro de una base militar. Esto hace que, de nuevo, sean más vulnerables a las acciones de un “*insider*” que facilite el acceso a ellas<sup>52</sup>. Está claro que esta es una amenaza de gran peso. Quizá en Pakistán no sea posible robar directamente un arma nuclear, pero sí podría ser posible robar algún componente o el material fisible. O, tal vez, hacer explotar el reactor de una central nuclear con explosivos, con consecuencias terribles tanto en el ámbito medioambiental como en el ámbito político.

A lo anterior, Mark Fitzpatrick, del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (*International Institute of Strategic Studies, IISS*), añade el hecho de que las armas nucleares pakistaníes podrían ser menos seguras que sus homólogas de otros países. Las armas

---

Internacional, Director Ejecutivo de *Durham Global Security Institute* (DGSi) y Director de la *Pakistan Security Research Unit* (PRSU) en la *School of Government and International Affairs* en el Reino Unido. Pertenece también al *International Institute of Strategic Studies* (IISS).

<sup>50</sup> GREGORY, 2013. Op Cit.

<sup>51</sup> Vigilancia y control de acceso: es un proceso mediante el cual se comprueban los antecedentes para poder acceder a un sitio o información restringidos (*vetting*) y se vigila constantemente que las credenciales son las que son y están correctamente actualizadas, así como la frecuencia, horarios y lugares de acceso del personal acreditado (*screening*). Geneva Center for the Democratic Control of Armed Forces. DCAF Background, *Vetting and the Security Sector*. 10/2006. Descargado el 5 de marzo de 2015 desde [http://www.dcaf.ch/content/download/35283/525783/file/bg\\_security\\_vetting.pdf](http://www.dcaf.ch/content/download/35283/525783/file/bg_security_vetting.pdf)

<sup>52</sup> GREGORY, 2013. Op Cit.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

pakistaníes han sido desarrolladas más deprisa y con menos pruebas y eso puede hacer que el riesgo de detonación accidental se incremente<sup>53</sup>.

Por lo tanto, y a modo de resumen, cabe decir que Pakistán está sometido a la doble tensión de dos conflictos. Uno de contrainsurgencia contra los Talibán pakistaníes en Khyber Pakhtunkhwa y en la Zona Tribal de Administración Federal<sup>54</sup> de su frontera con Afganistán, y otro de posiciones contra la India, con un gran número de fuerzas fijadas en Cachemira. En esta situación mantiene una relación de tensión continua con India derivada de la rivalidad regional, las diferencias religiosas con ésta y el enfrentamiento por el control de Cachemira. La persistencia de estos dos conflictos le han conducido a desarrollar su doctrina de contragolpe: defensa elástica en la frontera este con búsqueda de profundidad estratégica en Afganistán y un inmediato contraataque apoyado en el empleo de armas nucleares tácticas que le permita ocupar territorio hindú, que posteriormente intercambiaría por seguridad o tiempo. Esto es, Pakistán es un país estrecho, con algunos cientos de kilómetros de este a oeste frente a los miles de la India, y siente que si la India le atacara fácilmente podría dividir el país en dos. Por ello, la obsesión de los militares pakistaníes es la constante búsqueda de la profundidad estratégica en Afganistán contra un ataque hindú, sin duda más poderoso. Ante esta situación de inevitable guerra de supervivencia nacional, Pakistán entiende que no es posible responder a un ataque hindú sino con armas nucleares tácticas que compensen la enorme ventaja convencional y de territorio que, a sus ojos, tiene India. Este planteamiento supone una constante presión sobre Afganistán, para mantener un gobierno afín, preferentemente extremista musulmán, que le permita utilizar Afganistán como retaguardia ante la constantemente esperada invasión hindú y que provoca desestabilización en Afganistán y una enorme influencia en la confusa frontera noroeste pakistaní.

---

<sup>53</sup> FITZPATRICK, Mark. *Overcoming Pakistan's Nuclear Dangers*. Vienna Center for Disarmament and Non-proliferation, Event, 28 de abril de 2014. Descargado el 24 de septiembre de 2014 desde [http://www.vcdnp.org/140415\\_overcoming\\_pakistans\\_nuclear\\_dangers.htm](http://www.vcdnp.org/140415_overcoming_pakistans_nuclear_dangers.htm)

<sup>54</sup> Khyber Pakhtunkhwa y la Federally Administered Tribal Area (FATA) son dos provincias que forman una región semiautónoma habitada por pashtunes en la frontera con Afganistán, en la que el control del Gobierno Pakistaní es muy tenue y donde proliferan grupos talibán que apoyan la lucha en Afganistán, a la vez que se oponen a la integración en Pakistán como una provincia más. Es la región más pobre del país y su única fuente de ingresos es el cultivo del opio. Community Appraisal and Motivation Programme (CAMP), CAMP's Communities for Change (CFC) Project. *Pakistan and Afghanistan Relations and Regional Stability Scenario*. Two days conference, Islamabad, 27-28 de marzo de 2012.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

***Política nuclear y estrategia de defensa nuclear de India***

Se estima que India tiene un arsenal de entre 80 y 100 armas nucleares. Esta cifra está basada en el cálculo del inventario de plutonio utilizable en armas nucleares que se estima tiene India, así como en el número de sistemas capaces de lanzar armas nucleares. Aunque el número pueda parecer menor que el de Pakistán, la combinación de tipo de armas y alcances supera al arsenal pakistaní<sup>55</sup>.

La doctrina nuclear hindú se basó, tras las pruebas subterráneas en *Pokharn II*, en una disuasión mínima creíble y en el empleo de las armas nucleares con el principio de «no primer uso»<sup>56</sup>. Aunque India ha decidido que no habrá un primer uso de sus armas nucleares, sí que ha establecido una serie de principios estratégicos en relación con su empleo<sup>57</sup>: a) Cualquier amenaza de uso de armas nucleares contra India provocará automáticamente acciones para contrarrestar la amenaza y b) Cualquier ataque contra India tendrá como resultado un ataque de respuesta con armas nucleares que infligirá un daño inaceptable a su adversario.

No hay una valoración oficial de cuántas armas nucleares suponen para India una disuasión mínima creíble pero, según el Ministro de Defensa Hindú, esta disuasión consiste en una combinación de capacidades con base en tierra, aire y mar (*triada nuclear*) que asegure un contragolpe decisivo. En mayo de 2011 el Primer Ministro Hindú, Manmohan Singh, convocó una reunión en el Autoridad de Comando Nuclear Hindú, (*India's Nuclear Command Authority*, NCA), el órgano responsable de supervisar y controlar la estrategia nuclear y el arsenal de la India, para valorar el progreso hacia el objetivo de lograr una «triada» operativa para sus fuerzas nucleares<sup>58</sup>.

---

<sup>55</sup> SIPRI, 2012.

<sup>56</sup> La doctrina de «no primer uso» supone que las armas nucleares se mantienen en el arsenal de un estado como garantía de disuasión frente a las armas nucleares de los estados rivales, pero que dentro de los presupuestos estratégicos de esa nación no se encuentra el de hacer uso de dichas armas en caso de no recibir un ataque nuclear directo. Esta doctrina es una consecuencia de la doctrina MAD que aquí se analiza: al no disponer de la posibilidad de garantizar la destrucción total, puesto que la cantidad de armamento se ha reducido a las mínimas necesarias para una respuesta y protegidas del primer ataque del oponente, el iniciar un ataque tendrá consecuencias devastadoras para el atacante, lo que le conduce a una doctrina de restricción en el uso inicial de armas nucleares pero no en el de su empleo como respuesta o disuasión. BUZAN, 1987. Pp. 149-151.

<sup>57</sup> LELE, Ajey y BHARDWAJ, Parween. *India's Nuclear Triad: A Net Assessment*. New Delhi, Institute for Defense Studies and Analyses, IDSA Occasional Paper nº 31, April 2013.. Pág. 13.

<sup>58</sup> Al igual que en el apartado anterior relativo a Pakistán, en este apartado de nuevo las referencias a SIPRI, 2012 y Jane's 2013 se encuentran a todo lo largo del apartado.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Una *triada nuclear* tiene tres componentes principales: bombarderos estratégicos, misiles balísticos intercontinentales (*Inter Continental Ballistic Missile, ICBM*) y misiles balísticos lanzados desde submarino (*Submarine Launched Ballistic Missile, SLBM*). El motivo para disponer de esta panoplia de medios de lanzamiento es reducir significativamente la posibilidad de destrucción de toda la arquitectura nuclear de un estado en caso de un primer ataque enemigo. Si un país sufre un ataque nuclear, la triada proporciona la potencialidad de responder rápidamente y de modo masivo con medios nucleares aun tras un primer ataque. Esta potencialidad incrementa significativamente la capacidad de disuasión de una nación, ya que asegura la capacidad de destrucción de la población y gobierno del país agresor<sup>59</sup>. La política de «sólo respuesta» o «no primer uso» de India implica que la capacidad de supervivencia de su arsenal nuclear será la que determine su capacidad de ejecutar el segundo ataque, lo que aseguraría su disuasión creíble. La doctrina nuclear hindú establece que para ello son imprescindibles unas fuerzas nucleares suficientes, con capacidad de supervivencia y operativamente preparadas; un sistema de mando y control robusto; inteligencia efectiva y capacidad de alerta temprana; planeamiento integral y adiestramiento en línea con esta estrategia; y el requisito básico de una cadena de mando alternativa para el uso de las fuerzas y armas nucleares.

En este sentido es posible afirmar que la Fuerza Aérea es el elemento de la «triada» que está más cerca de alcanzar los objetivos propuestos<sup>60</sup>. Mientras que en el plano de las fuerzas terrestres los misiles *Prithvi III*, probados en marzo 2011, tienen 250 km de alcance y contrastada capacidad para transportar cabezas nucleares. Recientemente estos están siendo sustituidos por los de la clase *Agni*, de mayor alcance (entre 700 km la clase *Agni I* y 3000 km la serie *IV*), cuya serie *Agni V* será capaz de alcanzar los 5000 km. La prueba exitosa de los *Agni V* en abril de 2012 marca la madurez de las fuerzas nucleares hindúes. Especialmente por el hecho de que el *Agni V* es capaz, además, de ser lanzado desde cualquier parte de India desde plataformas móviles<sup>61</sup>. Por primera vez Beijing, Shanghai y otras ciudades del norte y este de China se encuentran al alcance de las armas hindúes, por lo que el lanzamiento de prueba de estos misiles genera muchos interrogantes en el área<sup>62</sup>.

<sup>59</sup> LELE y BHARWAJ, 2013. Op. Cit. Pp. 9-13.

<sup>60</sup> Con al menos los *Mirage 2000* con el *role* certificado de bombardeo nuclear. Y posiblemente también los IAF *Jaguar* y los Su-30 *Sukhoi*. SIPRI, 2012.

<sup>61</sup> BAGLA, Pallava. *Agni V, India's most nuclear-capable ballistic missile launched successfully*. [www.ndtv.com](http://www.ndtv.com), 15 de septiembre de 2013. Descargado el 7 de diciembre de 2014 desde <http://www.ndtv.com/article/india/agni-5-india-s-most-potent-nuclear-capable-ballistic-missile-launched-successfully-418800>

<sup>62</sup> SHASHANK, Joshi. *Tactical Nuclear Nightmare: Déjà Vu?* Center for Strategic and International Studies, The Washington Quarterly, 36:3, 2013. pp. 159\_172. Descargado el 23 de enero de 2014 desde <http://dx.doi.org/10.1080/0163660X.2013.825557>

Miguel Gallardo Fdez-Díez

En este momento India está desarrollando misiles lanzables desde submarino en inmersión por medio de una carga de gas. Aunque actualmente ya dispone de una versión naval de los *Prithvi* (de nombre *Danush*) lanzable desde una plataforma naval estabilizada.

La comunidad internacional ha aceptado de modo reticente que India es *de facto* una potencia nuclear. En septiembre de 2001 EEUU levantó las sanciones que tenía impuestas a India desde las pruebas nucleares de 1974 y 1998 (el levantamiento de la sanción vino motivado por la necesidad de acceso a Afganistán a través de Pakistán, que también sufría de estas sanciones y que también fueron levantadas en ese momento). En octubre de 2008 la administración Bush firmó un acuerdo con India para desarrollar una cooperación nuclear con fines pacíficos que incrementaba significativamente las posibilidades de India en este terreno<sup>63</sup>. Este acuerdo, no obstante, es considerado por China como una vulneración del principio universal de salvaguarda<sup>64</sup> de la Agencia Internacional de la Energía Atómica, IAEA<sup>65</sup>.

Igualmente, India firmó un acuerdo de cooperación nuclear con fines civiles con Rusia en diciembre de 2008, seguido de la firma de un contrato en febrero de 2009, por un valor estimado de 700 millones de dólares, para el suministro de combustible nuclear a largo plazo. Esta situación tiene una doble implicación: por un lado Rusia juega su baza de búsqueda de influencia en India mientras que, a su vez, erosiona la influencia de EEUU en ésta (y cierra un negocio sustancioso estableciendo la cooperación nuclear con India). Por otro, eleva la tensión con China, que ha apoyado a Pakistán en la construcción de dos reactores en Karachi. Aunque es posible que esta estrategia sólo favorezca a Rusia y a Pakistán, porque es cierto que este incremento de tensión no es favorable a los intereses comerciales ni de China ni de India, cuyas economías están muy entrelazadas. Sin embargo, no es descartable que India tenga más que perder en este sentido de lo que pueda perder China<sup>66</sup>.

En relación a una posible confrontación con Pakistán India emplearía la ya mencionada doctrina «*Cold Start*», con su avance rápido preplaneado con fuerzas acorazadas y mecanizadas con el objetivo de destruir unidades críticas en la frontera, ocupar instalaciones

<sup>63</sup> Jane's, 2013.

<sup>64</sup> El principio universal de salvaguarda establece que las salvaguardas son las actividades por las cuales la IAEA puede verificar que un estado es fiel a sus compromisos internacionales de no usar su programa nuclear para fines de desarrollo de armas nucleares (IAEA, 2014).

<sup>65</sup> TELLIS, Ashley J. y MIRSKI, Sean (). *Crux of Asia. China, India and the Emerging Global Order*. Carnegie Endowment for International Peace. [CarnegieEndowment.org/pubs](http://CarnegieEndowment.org/pubs). 2013. Pág. 16.

<sup>66</sup> SQUASSONI, Sharon. *The US-India Deal and its Impact*. *Arms Control Today*, July/August 2010. Descargado el 10 de enero de 2014 desde [http://www.armscontrol.org/act/2010\\_07-08/squassoni](http://www.armscontrol.org/act/2010_07-08/squassoni)

Miguel Gallardo Fdez-Díez

estratégicas y mantener el terreno, a la espera de una solución del conflicto o del desencadenamiento de una crisis nuclear<sup>67</sup>. En caso de desarrollo de la crisis nuclear, se emplearía la doctrina nuclear expuesta más arriba. La doctrina «*Cold Start*» está basada en la clara superioridad de las fuerzas convencionales hindúes sobre las pakistaníes, tanto en número de fuerzas como en doctrina, adiestramiento y capacidades, así como en lograr la superioridad local antes de que Islamabad sea capaz de movilizar completamente a su ejército<sup>68</sup>.

En este sentido, y a raíz de la evolución en 2010 de la doctrina pakistaní hacia el empleo de las armas nucleares tácticas, se especuló en India con la posibilidad de una modificación, o incluso el abandono, de la doctrina de «no primer empleo», en el entendido de que un ataque nuclear preventivo sobre un adversario potencial en ciernes sería más beneficioso y ahorraría muchos daños en relación a la posibilidad de tener que responder a un ataque ya lanzado. Sin embargo, en marzo de 2011 el Ministro de Asuntos Exteriores confirmó en el Parlamento que el principio de «no primer empleo» sigue siendo un principio básico de la doctrina nuclear hindú.

El principal problema de la doctrina hindú de «no primer empleo» es que la estrategia militar y la estrategia política no se encuentran alineadas en relación a su principal adversario. India declara su intención política de no atacar primero bajo ningún supuesto, sin embargo la tensión militar se mantiene en niveles elevados en Cachemira, mientras que la seguridad interior en Pakistán depende de su capacidad de controlar a los grupos talibán o islamistas radicales, manejados desde Islamabad, que actúan contra intereses hindúes incluso dentro de la propia India. Esto es, India se ve constantemente expuesta a la provocación en el plano convencional y en el plano de la lucha antiterrorista, a la vez que se adhiere fervientemente a la doctrina de «no primer uso». Todo ello en un entorno en el que, tanto en India como en Pakistán, existe un enorme apoyo popular a las armas nucleares, que se ven como la garantía de la supervivencia del estado, y también como un motivo de orgullo frente a los países occidentales que, pese a los logros técnicos que suponen para ambos países, rehusan permitir la entrada de la India o Pakistán en el grupo de los países nucleares. Esto, no obstante, tiene el efecto de, de alguna manera, ocultar a las poblaciones de ambos países los aspectos más dramáticos de la doctrina de un primer ataque, los posibles resultados de éste y los de la respuesta subsiguiente. Sin embargo, es

---

<sup>67</sup> SHASHANK, 2013. Op. Cit.

<sup>68</sup> RASHID, Ahmed. *Beware Pakistan's Small Nuclear Weapons*. The Financial Times "A" List, 22 October 2013. <http://www.ahmedrashid.com/wp-content/archives/pakistan/articles/pdf/BewarePakistanssmallnuclearweapons.pdf>

Miguel Gallardo Fdez-Díez

bien cierto que, dada la postura de ambas sociedades respecto a la cuestión nuclear, no hay prácticamente contestación popular o debate sobre los programas nucleares en ninguno de los dos países<sup>69</sup>.

Respecto a la posible integración en el *club nuclear*, India, que se encuentra fuera de él, rehúsa firmar el NPT. India lo califica de fallido, acusándole de no reconocer la necesidad de una verificación y tratamiento universal y no discriminatorio en relación al arsenal nuclear (diferente trato dado a Irán o Corea del Norte frente al que se dispensa a Israel, por ejemplo). El tratado establece que sólo las potencias que fabricaban y habían detonado armas atómicas antes de 1967 pueden ser consideradas potencias nucleares<sup>70</sup>, lo que coloca a India automáticamente fuera de él, al haber realizado su primera prueba en 1974. En relación con otros tratados, India tomó parte en las deliberaciones sobre el *Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty* (CTBT) pero abandonó las negociaciones en 1996 y rehusó firmar el tratado. Reafirmando en 2009 en su negativa a la firma del tratado hasta que no se tome en cuenta su postura. En el fondo, la realidad es que la aceptación de los tratados podría resultar para India en una restricción que le impusiera quedarse en la situación actual de desarrollo, sin posibilidad de mejorar sus capacidades, lo que explica de algún modo su negativa a firmar. Además, a esto se añade que India impone como condición para la firma del tratado que Pakistán lo firme a su vez. Cuestión ésta que se encuentra mucho más lejana en el tiempo. En la misma línea India no ha firmado tampoco el *Fissile Material Cut-off Treaty* (FMCT), ni el *Missile Technology Control Regime* (MCTR)<sup>71</sup>.

Tal como se ha mencionado, en India, la autoridad sobre el control de las armas nucleares recae en la NCA, que tiene un Consejo Político y un Consejo Ejecutivo. El primero lo preside el Primer Ministro y lo forman miembros del Gobierno sin presencia militar. El Consejo Ejecutivo lo forman los Jefes de Estado Mayor de los Ejércitos y otros miembros de los

---

<sup>69</sup> Jane's, 2013.

<sup>70</sup> En este sentido India denuncia la doctrina de «*Nuclear Orientalism*» de Hugh Gusterson, de que las armas nucleares se consideran automáticamente más peligrosas en manos de un estado no occidental, puesto que son inmediatamente caracterizados como autoritarios e incapaces de un comportamiento responsable a este respecto. Dicha circunstancia se agrava en este caso respecto a India y Pakistán y su perenne enfrentamiento por Cachemira y Jamnu. Aunque el hecho de que India tenga un exitoso plan de desarrollo nuclear autóctono y que no haya estallado la guerra nuclear ni con Pakistán ni con China, a pesar de haber tenido confrontaciones con ambos, habla muy claro acerca de la validez de la teoría de Gusterson. SARKAR, Jayita. *India's Nuclear Limbo and the Fatalism of the Nuclear Non-Proliferation Regime, 1974–1983*. Tandofline, Strategic Analysis, 37:3, 2013. pp. 322-337. Descargado el 22 de diciembre de 2014 desde <http://dx.doi.org/10.1080/09700161.2013.782662>

<sup>71</sup> Jane's 2013.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

diversos ministerios. Su cometido es asesorar al Consejo Político, que es el único que tiene autoridad para emplear las armas nucleares bajo la autoridad del Primer Ministro.

El Mando de Fuerzas Estratégicas «gestiona y administra» todos los recursos nucleares e informa a la Junta de Jefes de Estado Mayor, que a su vez informa al NCA. Este mando no tiene capacidad alguna de emplear las armas nucleares, cuyo control reside en el Consejo Político del NCA. Se ha especulado sobre la posibilidad de que, en caso de que en un primer ataque el Gobierno se viese decapitado, este Mando pudiese ejercer de cadena de mando alternativa. Sin embargo, no hay ninguna información precisa a este respecto. Tampoco hay una coordinación clara entre las fuerzas nucleares y las fuerzas convencionales. En caso de uso no se ha establecido de modo claro cómo se realizaría la coordinación. Es posible que este aspecto se mantenga oscuro intencionalmente.

El punto más problemático para India respecto a su doctrina nuclear es el de sus cuestiones fronterizas con Pakistán y China. Pakistán no ha hecho pública su doctrina nuclear y tampoco ha suscrito la doctrina de «no primer uso», aunque esto no signifique por sí mismo que lo vaya a llevar a cabo. Sin embargo, el empleo pakistaní del terrorismo como una herramienta en su confrontación con India y el hecho de que sean los militares los que tienen el control de las armas nucleares y no el Ejecutivo, crea mucha preocupación en India. En su interpretación de la situación, los hindúes se ven a sí mismos forzados a disponer de armas nucleares de modo ineludible frente a la amenaza pakistaní. No obstante, India hace gala de su autorrestricción al establecer como pilares de su doctrina nuclear el «no primer uso» y la disuasión mínima<sup>72</sup>. Al no suceder lo mismo con Pakistán, éste se convierte, a los ojos de India, en su principal amenaza.

Así pues, la cuestión trascendental entre las dos naciones es la continua renuncia de Pakistán a adoptar una doctrina similar al «no primer uso», que por sí sola lograría rebajar de modo directo la tensión en la zona. En el paradigma actual, cualquier crisis que surja entre India y Pakistán es interpretada desde India como una crisis nuclear en potencia. Lo que, a su vez, empuja a Pakistán a adoptar posturas extremas y muy peligrosas. En opinión de los expertos occidentales el disponer de armas nucleares tácticas hace menos difícil tomar la decisión de su potencial empleo, ya que la decisión de usarlas no se toma sobre la base de aniquilar o no una ciudad o a una enorme cantidad de población indefensa, como sucede con las armas estratégicas, sino sobre un objetivo más limitado<sup>73</sup>. Esta cuestión es la que preocupa sobremanera en Nueva Delhi.

<sup>72</sup> LELE y BHARWAJ (2013). Op. Cit. Pp. 16.

<sup>73</sup> RASHID, 2013. Op. Cit.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

### ***Política nuclear y estrategia de defensa nuclear de China***

China está, poco a poco, ampliando su arsenal nuclear, como parte de un programa de modernización a largo plazo dirigido a proporcionar más capacidad de supervivencia a sus fuerzas nucleares y más capacidad de respuesta ante un primer ataque.

En la actualidad China es el menos transparente de los países nucleares. Se estima que tiene un arsenal de unas 200 armas, la mayoría de ellas misiles balísticos<sup>74</sup>. A lo que se sumarían unas cuarenta armas más, consistentes en bombas de gravedad.

El Partido Comunista de China controla el arsenal nuclear a través de la Comisión Militar Central (CMC) por medio de un sistema centralizado que maneja la Segunda Artillería del Ejército de Liberación del Pueblo. Esta Segunda Artillería controla las cabezas nucleares y es responsable de mantener los medios de lanzamiento separados. Esto es, no listos para un lanzamiento inmediato, aunque sí preparados para ser armados en caso de crisis. Su doctrina hace énfasis principalmente en los medios móviles y los misiles balísticos, que son los que le pueden asegurar la supervivencia ante un primer ataque, considerado básico por el mando chino para garantizar la credibilidad de su disuasión.

En un *White Paper* emitido en marzo de 2011, China expuso su postura estratégica respecto a las armas nucleares. El documento reiteró la postura china de «no primer uso» y su compromiso de limitar sus capacidades nucleares al mínimo imprescindible necesario para garantizar su seguridad nacional. China adoptó la política de «no primer uso» en 1964, antes que India, con el compromiso de no emplear las armas nucleares en primer lugar «*en ningún momento y bajo ninguna circunstancia*». Reafirmó esta postura en 2009 y lo ha reiterado de nuevo recientemente. No obstante, este compromiso se percibe desde India como poco fiable, puesto que hay indicios de que China planeó estrategias preventivas nucleares contra la antigua Unión Soviética en el caso de un ataque convencional por parte de ésta<sup>75</sup>.

China tiene, aparentemente, el menor de los inventarios de uranio enriquecido y de plutonio de los estados nucleares reconocidos. Se cree que detuvo su producción de uranio en los años ochenta y de plutonio en 1991. Los inventarios actuales sugieren que China no sería

---

<sup>74</sup> SIPRI, 2012. De nuevo, a lo largo del análisis de China los datos están extraídos de SIPRI, 2012 y de Jane's 2013.

<sup>75</sup> LELE y BHARWAJ (2013). Op. Cit. Pp. 12.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

capaz de expandir significativamente su arsenal de guerra de modo rápido sin reiniciar primero su producción de plutonio<sup>76</sup>.

Por otro lado, la *triada* china no está demasiado desarrollada. Se calcula que tiene alrededor de 130 misiles con capacidad de lanzamiento desde silo y desde plataforma móvil. El modelo DF-5A lanzable desde silo y el DF-31 desde plataforma móvil tienen un alcance de 5500 km, siendo auténticos ICBM. Aunque tiene desarrollados y a flote submarinos nucleares, no está claro que los misiles de lanzamiento sean operativos. Del mismo modo, no tiene aviones específicamente adaptados para el lanzamiento de armas nucleares. Dispone de bombas de gravedad y se cree que también dispone de misiles aéreos con capacidad nuclear. El 25 de septiembre de 2013 China realizó las pruebas de su misil *Dongfeng-31B*, capaz de cargar múltiples cabezas nucleares y de alcanzar 10.000 km, esto es, capaz de alcanzar territorio continental norteamericano. El *Dongfeng-31A* podía llevar sólo tres cabezas nucleares, por lo que este avance es un salto adelante muy significativo. En la actualidad, China está desarrollando el *Dongfeng-41*, que sería capaz de alcanzar los 12.000 km, pudiendo llegar así a cualquier parte de EEUU. Con esta capacidad ICBM China pretende contrarrestar el giro norteamericano al Pacífico que ésta entiende como agresivo para sus intereses<sup>77</sup>.

Al igual que la hindú y la pakistaní, la opinión pública China apoya de modo decidido la posesión y desarrollo de armas nucleares. Existe una amplia convicción entre la población china de que si se permite que las potencias extranjeras adquieran ventajas tecnológicas significativas China se encontrará inevitablemente en peligro. Esta creencia es el resultado de las repetidas invasiones de potencias extranjeras que China ha sufrido a lo largo de su historia moderna. La percepción que tiene la población china es que la nación ha sido siempre derrotada en estas confrontaciones por no disponer de armamento moderno o doctrina avanzada. De este modo, los chinos son muy sensibles a los avances en tecnología militar, como tal consideran a las armas nucleares, y en este sentido apoyan fervorosamente su posesión y desarrollo<sup>78</sup>.

Por su parte, y en relación a la doctrina de proliferación nuclear, el Gobierno de China criticó públicamente, al igual que la India, el NPT. Sin embargo, China sí se sumó a él en 1992. En 1995 dio prioridad a la cooperación con las potencias nucleares frente a las naciones que estaban desarrollando tecnología nuclear y, en la actualidad, ha firmado todos los tratados

<sup>76</sup> SIPRI 2012.

<sup>77</sup> THE ECONOMIC TIMES. *India Will not Join US Alliance Against China: Think Tank*. The India Times, Politics and Nation, 12 de agosto de 2013. Descargado el 06 de febrero de 2014 desde [http://articles.economictimes.indiatimes.com/2013-08-12/news/41332665\\_1\\_us-and-india-alliance-xiaoqiang](http://articles.economictimes.indiatimes.com/2013-08-12/news/41332665_1_us-and-india-alliance-xiaoqiang)

<sup>78</sup> TELLIS y MIRSKI, 2013. Op. Cit. Pág. 88.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

de no proliferación<sup>79</sup>. China ha criticado a la India y a Pakistán por sus pruebas nucleares y, aunque al gobierno hindú le gustaría que China reconociese el estatus de potencia nuclear de India, este reconocimiento está en contra de la política oficial china de reforzar el NPT. No obstante, el Gobierno Chino ha tomado buena cuenta del acuerdo EEUU-India en materia de cooperación civil nuclear y no se opone al desarrollo de tecnología civil nuclear en Asia Meridional<sup>80</sup>.

### El juego de la disuasión en Asia Meridional

Tras esta presentación de los arsenales y las capacidades de cada uno de los actores seleccionados en este triángulo estratégico-nuclear de la región, veamos cómo se relacionan entre sí los tres países en el terreno de la disuasión nuclear y el impacto de ésta en la disuasión convencional<sup>81</sup>.

Para definir la relación respecto a la disuasión que practican entre sí se tomará inicialmente a los dos actores más activos: India y Pakistán. Posteriormente se integrará la disuasión que materializan entre ambos con la que ejerce China, para lograr exponer cómo ésta está directamente influenciada por aquellas.

En el título de este artículo se menciona la estrategia MAD empleada en la pugna nuclear durante la Guerra Fría. ¿Se está empleando una estrategia MAD entre India y Pakistán? ¿Es, de hecho, posible aplicar esta estrategia en esa zona del mundo y en la actualidad, sin los condicionantes de la Guerra Fría? Pasemos a analizarlo.

MAD es el acrónimo del término Destrucción Mutua Asegurada, *Mutually Assured Destruction*<sup>82</sup>. Este término evolucionó a lo largo de la Guerra Fría desde los momentos iniciales en los que sólo Estados Unidos disponía de la bomba atómica (desde el final de la 2ª Guerra Mundial hasta 1949, primera explosión nuclear soviética) y durante la «época dorada» (década de los 50) en la que la superioridad norteamericana en el terreno nuclear

---

<sup>79</sup> Ibid. Pág. 95

<sup>80</sup> TELLIS y MIRSKI, 2013. Op. Cit. Pág. 97.

<sup>81</sup> En inglés existe una diferencia entre “*dissuasion*” y “*deterrence*”. La primera es el convencimiento de otro para no hacer algo que éste quiere hacer u obtener; la segunda es lograr que renuncie a actuar por medio de la amenaza de lo que sucederá si lo hace. Así pues, la “*dissuasion*”, persuasión para que no haga algo, es más amplia que la mera “*deterrence*”, que se haya más en el terreno de la amenaza. Al hablar en el párrafo de *disuasión nuclear* y *disuasión convencional* nos estamos refiriendo de modo amplio a estos términos. DAVIS, Paul K. *Toward Theory for Dissuasion (or Deterrence) by Denial: Using Simple Cognitive Models of the Adversary to Inform Strategy*. RAND NSDR, Working Paper, WR-1027, enero 2014. Descargado el 16 de diciembre de 2014 desde [http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/working\\_papers/WR1000/WR1027/RAND\\_WR1027.pdf](http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/working_papers/WR1000/WR1027/RAND_WR1027.pdf)

<sup>82</sup> Este párrafo y siguientes están basados en: BUZAN, 1991. Op. Cit. Capítulo 10, *Disuasión y Defensa*.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

fue tal que ya por sí misma aseguraba la disuasión. Pero a partir de 1960 la carrera armamentística comenzó a igualarse, de modo que Eisenhower definió en 1964 la doctrina de «represalia masiva» (*massive retaliation*) para asegurarse de que la amenaza de un castigo aterrador tras un posible ataque lograra disuadir a una Unión Soviética que ya había alcanzado la fuerza nuclear suficiente como para amenazar seriamente a EEUU, de emplear sus fuerzas convencionales en Europa. En cierta manera, esta situación recuerda a lo presentado más arriba en relación a la situación de tensa calma entre India y Pakistán.

Pero en ese momento la doctrina MAD todavía no estaba plenamente desarrollada. Se había alcanzado la bipolaridad: la situación era ideal para la URSS, que determinó en ese momento que, dado que los EEUU no serían capaces de vencerles en una guerra nuclear, no serían, por tanto, los primeros en atacar. Lo que, de alguna manera, le otorgaba la iniciativa a la URSS. Colocando a EEUU en una situación desfavorable, ya que veía como sus armas nucleares no eran ya capaces de disuadir a la Unión Soviética de un ataque y, sin embargo, seguía teniendo que proteger con sus armas a los aliados en Europa, factor que abundaba en la relativa pérdida de iniciativa norteamericana. La primera conclusión que EEUU extrajo de la bipolaridad nuclear fue que las exigencias tecnológicas para mantener la disuasión eran muchísimo más inexorables que antes de que existiera esa paridad. Por muchos bombarderos capaces de portar bombas nucleares de los que dispusiera EEUU, estos no eran una disuasión creíble si no eran capaces de encontrarse sobre suelo soviético y lanzando sus bombas en el plazo de tiempo en el que los misiles intercontinentales rusos impactaban sobre Europa o EEUU. Esta misma situación es la que se da actualmente entre India y Pakistán. Ambos disponen de capacidad de causar un enorme daño al oponente, se encuentran más o menos igualados en cuanto a número de armas, pero la capacidad ICBM hindú es muy superior a la pakistaní. Esto, como veremos, conduce a ambos países un paso más adelante en la espiral de la escalada nuclear.

Volviendo a la Guerra Fría, al alcanzar la situación de equilibrio de arsenales se llegó a la convicción de que la única doctrina útil en esa situación de tablas era adoptar la estrategia de «primer golpe» (*first strike*). Según esta doctrina, al encontrarse tan igualados los arsenales, el que golpeará el primero tendría una enorme posibilidad de obtener una victoria rápida y total. Ante esto, la única respuesta posible era desarrollar la capacidad de sobrevivir al primer ataque y conseguir estar después en condiciones de devolver el golpe, asegurándose a su vez de que éste fuera devastador. Esto condujo a la doctrina de «Destrucción Mutua Asegurada» (*Mutually Assured Destruction*, MAD). Si existía la posibilidad de sobrevivir a un ataque y poder devolver un golpe demoledor, la probabilidad de que el enemigo intentara atacar las capacidades nucleares propias se reduciría muy

significativamente, puesto que ambos contendientes tendrían un estímulo muy fuerte para evitar una confrontación con potenciales resultados catastróficos para los dos.

Vemos tras el análisis realizado más arriba, que India se encuentra en la actualidad perfeccionando su *triada* a la búsqueda de la supervivencia al primer golpe pakistaní (¿o chino?) logrando así asegurar la disuasión, principalmente de Pakistán, pero también secundariamente de China<sup>83</sup>. El logro de la supervivencia al primer golpe garantizaría a ojos de India la disuasión efectiva de China y su abrumadora presencia y, simultáneamente, la de Pakistán, incapaz de alcanzar, hoy por hoy, una posición de equivalencia con los medios nucleares hindúes.

Durante la Guerra Fría una situación equivalente a esta pareció conducir a una aparente estabilidad en el panorama estratégico. El supuesto teórico de MAD, desde la perspectiva occidental, conjeturaba que, una vez adquiridas las armas suficientes como para asegurar un contragolpe devastador, la evolución del sistema conduce de modo lógico a una parálisis: puesto que no se puede obtener ningún beneficio de disponer de más armas es racionalmente posible y económicamente deseable lograr una reducción de los arsenales hasta el umbral en el que MAD esté asegurado, sin necesidad de continuar así la carrera armamentística.

Pero esta situación sólo se habría mantenido estable en caso de que el sistema EEUU-URSS hubiera sido un sistema cerrado. Sin embargo, EEUU, como se ha mencionado, era responsable también de la seguridad de Europa Occidental. Y esto complicaba muchísimo la situación, puesto que el poderío militar convencional de la URSS, que amenazaba directamente a Europa y no a EEUU, no dejaba de crecer. Tratar de ejercer la «Disuasión por Negación» (*deterrence by denial*) hubiera supuesto ser capaces de igualar las capacidades convencionales de la URSS sobre Europa (o de desplegarlas a tiempo sobre ésta en caso necesario). Esa respuesta estaba más allá de las capacidades que Europa era capaz de oponer a la URSS, por ello era crítico mantener la disuasión nuclear como pieza fundamental de la estructura de equilibrio estratégico, sumándola a la disuasión convencional para lograr la disuasión real efectiva. Esto es lo que se dio en llamar «Disuasión Extendida» (*Extended Deterrence*). Que constituyó el talón de Aquiles de la doctrina MAD a lo largo de la Guerra Fría.

---

<sup>83</sup> Los misiles ICBM que pueden destruir Pakistán y tienen la misión de anular su postura agresiva son capaces también de atacar las ciudades chinas. Logrando así una disuasión efectiva sobre China.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

La solución a la amenaza convencional soviética era o disponer de suficientes fuerzas convencionales como para poder luchar una guerra limitada contra las fuerzas soviéticas o, según otros teóricos, disponer de armas nucleares más pequeñas para luchar una «guerra nuclear limitada» (*limited nuclear war, LNW*) de modo que unas moderadas, en número, fuerzas convencionales, apoyadas con armas nucleares de menor potencia tuvieran la capacidad de lograr la disuasión extendida necesaria para defender Europa Occidental. De nuevo, vemos aquí similitudes con la situación en la que se hayan India y Pakistán: India opta por asegurar MAD por medio de su superior tecnología y el desarrollo de su *triada*. Igualmente, dispone de un poderoso ejército capaz de batir en un ataque convencional al pakistaní, con ello logra la disuasión de un primer golpe pakistaní y la negación de un intento de guerra limitada con armas convencionales. Pero, a su vez, Pakistán, que es consciente de su debilidad convencional, adopta la LNW como su doctrina de *disuasión por negación*.

Sin embargo, la LNW tiene diversos inconvenientes<sup>84</sup>: primero, una vez que se suman al arsenal original las armas nucleares necesarias para lograr la LNW la situación de MAD se rompe, y comienzan a ser necesarias más armas nucleares para lograr la *destrucción asegurada (Assured Destruction, AD)*; segundo, la LNW corre el riesgo de desconectar la disuasión a nivel operacional o táctico de la disuasión MAD a nivel estratégico, al ofrecer la posibilidad de llevar a cabo una guerra “pequeña” con un nivel menor de riesgo; y tercero, la LNW podría no ser controlable, pues una vez iniciada es posible una escalada descontrolada hasta una guerra nuclear total.

Esto conduce a interpretar la LNW como un paso más en una escalada que podría ir desde la disuasión convencional por negación, pasando por la guerra nuclear limitada hasta la disuasión por contragolpe devastador en lo más alto de la escala. Ante esta situación, y frente al escaso margen que la AD proporcionaba en lo más alto de la escala durante la Guerra Fría, EEUU desarrolló la doctrina de «*Escalation Dominance*». En ella, EEUU buscaba ser capaz de responder a los ataques que trataran de expandir el conflicto hacia arriba, con una respuesta abrumadora y en múltiples planos que impidiera que el oponente pudiera responder ojo por ojo ante cada ataque<sup>85</sup>. De este modo, la doctrina MAD se deslizó desde la *disuasión por destrucción* hacia la *disuasión por negación* y a la amenaza de guerra como defensa en vez de la amenaza de contragolpe decisivo como garantía de no agresión.

---

<sup>84</sup> BUZAN, 1991. Op. Cit. Pág. 153.

<sup>85</sup> WILKENING, Dean y WATMAN, Kenneth. *Nuclear Deterrence in a Nuclear Context*. RAND, Arroyo Center, Project Air Force, 1995. Pág. xii. Descargado el 16 de diciembre de 2014 desde [http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph\\_reports/2006/MR500.pdf](http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/monograph_reports/2006/MR500.pdf)

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Esta situación es la que realmente se está dando en la actualidad entre Pakistán e India. A pesar de que India ha hecho público su compromiso con un «no primer uso», sus capacidades en la actualidad son más que suficientes para asegurar la supervivencia tras un ataque pakistaní; y con el armamento no destruido por el hipotético primer ataque pakistaní ser capaz de asegurar con su contragolpe la destrucción más allá de cualquier esperanza de supervivencia del sistema social de Pakistán. Sin embargo, la India, dentro del desarrollo de la *escalation dominance*, se ha dotado de defensa contra misiles balísticos<sup>86</sup>, que pretenden protegerle de un ataque pakistaní de ese tipo (y que serían capaces de hacerlo, igualmente, de un ataque chino). En este sentido, la situación entre ambos países es la de un equilibrio inestable, tal y como sucedió en la Guerra Fría entre EEUU y la URSS.

Si recordamos los conceptos expuestos al inicio del artículo acerca de «*disuasión fácil*» y «*disuasión difícil*» es posible hilarlos con lo que hasta este punto se ha presentado. En este marco, el planteamiento de MAD es un planteamiento de *disuasión fácil*: ante la certeza de ser aniquilado tras el contragolpe no es posible plantearse la posibilidad de un ataque nuclear. Sin embargo, se ha comprobado como el desarrollo escalatorio de los arsenales y el avance de las tecnologías<sup>87</sup> conduce en una espiral desde la *disuasión fácil* a la *disuasión difícil*. Ésta, como se ha comentado más arriba, es la postura de Pakistán: a pesar de la *escalation dominance* que India trata de ejercer, Pakistán rehúsa sentirse disuadido.

Esta actitud puede tener origen en varios motivos. Como se presentaba al inicio del artículo, la *disuasión difícil* puede surgir tanto por entender el atacante que las pequeñas posibilidades de supervivencia al contragolpe son suficientes como para valorarlas contra la ganancia a obtener (en este caso, derrotar a India y obtener la tan ansiada profundidad, a la vez que controlar Cachemira y Jamnu); como por considerar que las probabilidades por parte de India de responder a un ataque limitado pakistaní con una respuesta masiva nuclear son muy pequeñas.

---

<sup>86</sup> *India interceptor missile test for strategic deterrence: China*. THE TIMES OF INDIA, The Economic Times, 29 de abril de 2014. Descargado el 17 de diciembre de 2014 desde [http://articles.economictimes.indiatimes.com/2014-04-29/news/49493597\\_1\\_target-missile-missile-technology-anti-missile-technology](http://articles.economictimes.indiatimes.com/2014-04-29/news/49493597_1_target-missile-missile-technology-anti-missile-technology)

<sup>87</sup> Especialmente el desarrollo de los misiles de cabezas nucleares múltiples, que permiten que aunque se lancen menos misiles que los blancos que se atacan estos sean destruidos. Lo que deja al atacado ante el dilema de ser derrotado en un primer golpe o responder al primer ataque con menos armas de las que sabe que dispone el atacante (que no ha tenido que emplear todo su arsenal en el primer ataque); exponiéndose así al contragolpe definitivo que podría aniquilarle. BUZAN, 1991. Op. Cit. Pág. 174.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

En un artículo de 2014 de Paul K. Davis<sup>88</sup> (*Toward Theory for Dissuasion (or Deterrence) by Denial: Using Simple Cognitive Models of the Adversary to Inform Strategy*), éste sitúa a los actores en dos categorías, que pueden muy bien servirnos para clasificar a Pakistán e India: *adversario agresivo* - Pakistán y *adversario defensivo* - India<sup>89</sup>.

Los comportamientos esperables de cada actor dentro de cada uno de estos *roles* (según una gráfica que el propio autor define, en la que valora tanto el riesgo de conflicto y las ganancias o pérdidas que en él puedan tener, como la percepción que de esos resultados tendrán los actores) pueden ser:

Pakistán, adoptando un papel de *adversario agresivo*:

1. Considera mucho más posible un resultado favorable de una confrontación con India de lo que objetivamente puede valorarse. Por ello fuerza la confrontación en Cachemira y continúa actuando con *proxies* contra India (en su propia versión de *escalation dominance*), convencido de que la presión constante sobre India conducirá a ésta a ceder, o le hará encontrarse menos preparada ante un ataque limitado pakistaní.
2. No valora adecuadamente que el resultado en caso de confrontación nuclear será devastador para Pakistán, ni es plenamente consciente de la certeza de este resultado. De este modo, Pakistán ignora en gran medida los riesgos que la constante confrontación con India provoca, colocándolos por debajo de su umbral de probabilidad real, incluso a pesar de que las consecuencias podrían ser catastróficas. En este sentido, ante un ataque hindú, Pakistán cree posible llevar a cabo una LNW con sus armas nucleares tácticas. Sin ser completamente consciente de cuán fácilmente la crisis podría escalar a una guerra nuclear, con consecuencias mucho más serias para Pakistán que para India.
3. Incluso aunque fuera capaz de valorar desde una perspectiva exclusivamente racionalmente las ganancias y los riesgos, Pakistán se concentra en las ganancias ignorando estos últimos. Esto es lo que le permite considerar la LNW como herramienta viable, valorando que India no irá a la guerra nuclear total ante una agresión limitada; o que la Comunidad Internacional no lo permitirá. Aunque esta valoración no esté en línea ni con las dimensiones de su arsenal, ni con sus

---

<sup>88</sup> Paul K. Davis, Doctor en *Chemical Physics* por el *Massachusetts Institute of Technology*, es el *Senior Principal Reseracher* de la RAND Corporation. Especializado en métodos de análisis estratégico bajo condiciones de incertidumbre y en el modelado aplicado al contraterrorismo. Es analista del *NATO Research Group SAS-085* especializado en la eficiencia de procesos y equipos.

<sup>89</sup> DAVIS, 2014. Op. Cit. Pág. 15.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

capacidades de defenderse de un ataque hindú real, cuidadosamente dimensionado para eliminar sus capacidades nucleares.

En el caso de India, actuando ésta como *adversario defensivo*:

1. Percibe las consecuencias de mantener la estrategia actual como potencialmente desastrosas, pues, según su visión, Pakistán continuará con su política de agresión y guerra de *proxies*. Y esto conducirá irremisiblemente a un choque entre los dos países que, como ya ha sucedido en Cachemira, ante la menor fortaleza de Pakistán, más pronto que tarde conducirá a una crisis de proporciones tales que desemboque en el desencadenamiento de «*Cold Start*», y conduzca así finalmente a un enfrentamiento nuclear en el caso probable de que Pakistán empleara sus armas nucleares tácticas.
2. Ante esa situación, India percibe el atacar a Pakistán como la única opción posible de supervivencia, pues no responder a Pakistán tras un ataque con armas nucleares colocaría a India en una situación de vulnerabilidad manifiesta.
3. Por otra parte, India ve difícil emplear otras medidas, que no sean el conflicto con Pakistán, que mitiguen la situación de tensión con éste, puesto que considera que la actitud de agresión pakistaní es una permanente constatación de su falta de voluntad para solucionar el conflicto. Además, considera que sus líneas rojas en Cachemira son inamovibles<sup>90</sup>. Lo que dificulta enormemente encontrar terreno común para iniciar una desescalada.

Vemos, por tanto, como percepciones erróneas y cálculos basados en premisas cuestionables conducen a los países a mantener posturas agresivas mucho más allá de lo aconsejable, hecho que, en el caso concreto de India y Pakistán genera el riesgo de provocar una guerra nuclear.

El hecho de que Pakistán carezca de doctrina nuclear claramente articulada y que ésta, si existe, esté controlada por los militares en vez de por la autoridad civil hace que no sea posible garantizar el comportamiento racional de Pakistán en relación al uso de armas nucleares<sup>91</sup>. Lo que abunda en la postura hindú de *inevitabilidad* del conflicto.

---

<sup>90</sup> El mantenimiento de una Cachemira hindú y perteneciente a India y el mantenimiento de la voluntad de recuperar la parte de Cachemira bajo control pakistaní.

<sup>91</sup> HAPPYMON, Jacob. *Revisiting Indo-Pak Strategic Stability: Contours of South Asian Nuclear Order*. Project on Strategic Stability Evaluation (POSSE), Vienna Center for Disarmament and Non-Proliferation (VCDNP), 13 de noviembre de 2012. Pág. 4. Descargado el 16 de diciembre de 2014 desde <http://www.posse.gatech.edu/sites/posse.gatech.edu/files/Happymon%20Jacob%20POSSE%20VI%20Final%20Paper.pdf>

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Añadido a lo anterior, el continuo uso de *proxies* por parte de Pakistán dentro de India o contra intereses hindúes corre el riesgo de que los objetivos o la gravedad de las acciones terroristas no sean coincidentes con los objetivos de Pakistán como estado<sup>92</sup>. Sin embargo, estas agresiones son sentidas por India como directamente provenientes de Pakistán, lo que hace que genera un entorno mucho más volátil y resta, de nuevo, racionalidad a la disuasión. Es más, tal y como se planteaba al hablar de *disuasión fácil y difícil*, es posible que la pequeña ganancia que pueda obtener un grupo terrorista (que será, obviamente, grande para éste) con la mera detonación de una bomba sucia, a pesar del daño que eso suponga, sea suficiente para motivar un ataque, lo que desataría una escalada nuclear entre los dos países que podría desembocar en una confrontación nuclear. Pero, a la vez, el estado pakistaní puede interpretar las actividades contra intereses hindúes realizadas por medio de *proxies* como una muestra clara de que no tiene intención de escalar la crisis. Lo que haría que entendiera como una agresión injustificada una respuesta agresiva hindú, no respondiendo de este modo a las dinámicas esperables de disuasión y conduciendo, de nuevo, inevitablemente a la escalada.

Sin embargo, cada vez que India recibe un ataque<sup>93</sup> y se contiene para no desatar una crisis nuclear, la presión sobre India en la siguiente crisis aumenta de modo exponencial. Una nueva respuesta que pueda ser entendida como débil por parte de Pakistán – o de sus *proxies* - no logrará sino estimular un nuevo ataque, alimentando las dinámicas de *adversario agresivo* y *adversario defensivo*. Lo que coloca a India, según se suceden las crisis, en una posición de partida cada vez más próxima a un conflicto nuclear.

Si tomamos en cuenta el desarrollo de la defensa antimisil hindú es posible también analizarla desde la perspectiva de la «*disuasión difícil*» y de la «*disuasión fácil*». Desde la perspectiva pakistaní la defensa antimisil hindú es todavía débil y poco funcional, manteniendo la postura de que a India le costará aún muchos años y mucho dinero lograr que sean eficaces. Sin embargo, el mero hecho de desarrollarlas hace que la capacidad de disuasión pakistaní se vea mermada, lo que desestabiliza de nuevo el sistema. Por otro lado, dado que no es probable que India sea capaz de desarrollar un sistema que proteja efectivamente todo su territorio y todas sus armas nucleares, es factible que este sistema esté enfocado a defender el Mando Central y su estructura de mando y control. De este modo, India asegura su supervivencia a un primer ataque y, desde la perspectiva de

<sup>92</sup> Los terroristas tienden a ser percibidos como no disuadibles al no adaptarse a la conducta de un actor racional. PERKOVICH, 2012. Op. Cit. Pág. 2.

<sup>93</sup> Crisis del Kargil en 1999, ataques de octubre de 2001 en Srinagar, de diciembre de 2001 en el edificio del Parlamento en Nueva Delhi –que provocó la movilización de más de 500.000 tropas-, y de noviembre de 2008 en Bombai. PERKOVICH, 2012. Op. Cit. Pp. 10-12.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

«*disuasión fácil*», garantiza la disuasión. No obstante, desde la perspectiva de «*disuasión difícil*» de Pakistán, esta misma actuación puede ser interpretada como una oportunidad para lograr una ventaja en caso de un primer golpe, un golpe que sea capaz de eliminar una parte sustancial del arsenal hindú en caso de que una confrontación convencional condujera a una escalada.

Como vemos, aunque las señales sean claras, será el enfoque teórico que profese el estado que detenta el uso de las armas nucleares lo que les hará interpretarlas de una manera u otra, haciendo así que encajen en la imagen ya forjada acerca del oponente.

Si a esta ecuación se añade China la situación se complica, generando el mencionado triángulo estratégico en Asia Meridional. No obstante, la complicación es menor que la hasta ahora analizada, al poderse interpretar las acciones de China e India como pertenecientes a dos actores racionales clásicos<sup>94</sup>. En su caso, la disuasión entre ambos se encuentra más cerca de los términos de MAD que en el de la que existe entre India y Pakistán. La amenaza china es estratégica y nuclear, más que convencional y, aunque China e India tienen sus disputas fronterizas, la tensión se haya más en el terreno de la dominación regional y en el de la competición económica que en el de la pura rivalidad militar convencional. No obstante, es importante tener en cuenta en la suma global en la zona, (y esto añade tensión al sistema incrementando la presión sobre Pakistán) que el arsenal hindú debe ser capaz de responder a la amenaza china y a la pakistaní sumadas; desde luego no efectivamente, esto es, actuando Pakistán y China como aliados, pero sí en la suma total de elementos a considerar. Lo que, siendo una carga formidable para India, es a su vez un nuevo motivo generador de tensión entre India y Pakistán.

---

<sup>94</sup> “Theories of nuclear deterrence rely on the assumption that nuclear competitors are “unitary rational actors.” Bruce Bueno de Mesquita and William H. Riker concisely express this assumption: “national decisions of such magnitude as acquiring a nuclear capability or using such a capability in a war are made by a single, dominant leader who is an expected utility maximizer.” Among other things, this assumption extrapolates to the nuclear domain the key feature of a modern state as defined by Max Weber, that a state exercises a monopoly on the legitimate use of force in and from its territory”. PERKOVICH, George. *The Non-Unitary Model and Deterrence Stability in South Asia*. Carnegie Endowment for International Peace, Nuclear Weapons, Stimson Center, 12 de noviembre de 2012. Pág. 1. Descargado el 16 de diciembre de 2014 desde <http://carnegieendowment.org/2012/11/13/non-unitary-model-and-deterrence-stability-in-south-asia>

## CONCLUSIONES

Tras recorrer las estrategias de disuasión, las doctrinas nucleares de los tres actores analizados y las relaciones entre ellos, las posibles conclusiones se encuentran en el terreno de lo deseable, más que de lo viable.

A la vez que India considera que sus armas nucleares le garantizan un adecuado nivel de disuasión, Pakistán baja el umbral de sus «líneas rojas» y arguye que cualquier ataque (incluyendo un posible estrangulamiento hindú de su economía) será considerado como una provocación que puede conducir a que Pakistán emplee sus armas nucleares. Del mismo modo, puesto que Pakistán no tiene una doctrina de «*no primer uso*», esta actitud se puede interpretar como que, desde la perspectiva pakistani, la disuasión nuclear es una mera extensión de la disuasión convencional.

Por lo tanto, es posible afirmar que el desencuentro se origina en la calculada ambigüedad de Pakistán al no definir su doctrina nuclear. India sí lo ha hecho, y está presa de su propia autorrestricción a un «*no primer uso*». Pakistán mantiene deliberadamente abierta su respuesta para ser capaz de contrarrestar las fuerzas convencionales hindúes, superiores en número y calidad, por medio de sus armas nucleares tácticas. Esto provoca la búsqueda de una respuesta flexible por parte hindú a través de «*Cold Start*». Doctrina que se mantiene en un estatus indeterminado, sin confirmar ni desmentir por las autoridades hindúes, en un intento de contrarrestar la indefinición pakistani. Parece evidente, entonces, que cuando una parte mantiene claridad doctrinal y la otra no, el resultado de la ecuación es inestabilidad, y no la estabilidad que pueda surgir de MAD. Por lo tanto, se puede concluir que la situación actual conduce a la inestabilidad a largo plazo.

A pesar de la aparente similitud con lo que sucedió sobre Europa a lo largo de la Guerra Fría, las condiciones del sistema planteado en Asia Meridional son muy diferentes a aquellas. La cuestión crítica es que en el sistema definido no existe la bipolaridad de la Guerra Fría, ya que la presencia de China y Rusia en la cercanía estratégica y la de EEUU en la distancia modifican las relaciones entre India y Pakistán. Especialmente, y de modo directo, China, cuya influencia en India no hace sino introducir un elemento más en el sistema ya complejo India-Pakistán, al forzar el desarrollo tecnológico del arsenal nuclear hindú y conducirlo más rápidamente, si cabe, hacia la *triada nuclear*, lo que ahonda más la postura de *adversario agresivo* y la «*disuasión difícil*» de Pakistán.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Pakistán teme que India responda con un ataque nuclear ante un ataque terrorista por *proxies* en suelo hindú. Teme, además, que, en caso de crisis, EEUU colabore con India intentando apoderarse de sus armas nucleares. Todo esto, unido a su así entendida escasa profundidad estratégica, a su relativo pequeño tamaño frente a su rival y a la menor capacidad de sus fuerzas convencionales, le fuerza a un constante movimiento y ocultación de su arsenal nuclear, lo cual lo pone en mayor riesgo de ser interceptado por los terroristas. Y reinicia así el ciclo de temor hindú sobre un ataque nuclear pakistaní.

Si esto no fuera poco, la postura estratégica pakistaní de utilizar las armas nucleares como defensa tanto en el nivel estratégico como en el táctico hace que la posibilidad de una escalada nuclear en cualquier crisis esté presente constantemente en las tensas relaciones entre India y Pakistán. Esto conduce a pensar que la carrera armamentística nuclear entre estos actores no vaya a terminar en un futuro a corto o a medio plazo, sino más bien lo contrario.

Cuando un país decide no distinguir entre amenazas convencionales y nucleares –el caso de Pakistán- es difícil que asimile que asegurar cierta vulnerabilidad mutua –la base sobre la que se construye MAD- puede disuadir al oponente de atacarle. Sin embargo, en la realidad de Asia Meridional ambos oponentes buscan denodadamente superar sus vulnerabilidades estratégicas<sup>95</sup>, lo que conduce al desequilibrio, la desconfianza y la carrera armamentística. Este efecto se ve aumentado por el papel desestabilizador de los terroristas islamistas radicales.

La búsqueda de la eliminación de las vulnerabilidades en sus mutuos planteamientos estratégicos fuerza continuamente a ambos países a buscar una manera de lograr seguridad. En el caso hindú busca lograrlo por medio del desarrollo de la defensa misil balística (BMD), que, supone, le permitirá superar la postura pakistaní. En el caso de Pakistán será, probablemente, una carrera armamentística que le lleve a disponer de cabezas múltiples que puedan superar esas defensas, y a una integración aún mayor de las armas nucleares en los dispositivos defensivos tácticos, conduciendo, ineludiblemente, a más inestabilidad por medio de la búsqueda de la seguridad.

La autorrestricción de la que hasta la fecha ha hecho gala India ha sido y parece ser el mejor antídoto contra la escalada: desarma el discurso de los militares pakistaníes sobre las intenciones de India y obliga al público pakistaní a pedir responsabilidad a sus dirigentes.

---

<sup>95</sup> Pakistán la debilidad de sus fuerzas convencionales y su escasa profundidad estratégica; e India la vulnerabilidad que le produce el empleo de armas nucleares en la disuasión convencional pakistaní.

Miguel Gallardo Fdez-Díez

Pero esta situación podría llegar a su punto culminante en un próximo ataque, o ante una crisis desatada en la frontera cachemirí por un malentendido entre las fuerzas allí desplegadas. Como se ha observado, las tendencias son a aumentar las causas de inestabilidad del sistema. Y en tanto no se establezca un acuerdo, sea tácito, sea expreso, de vulnerabilidad mutua no será posible aplicar la doctrina MAD en Asia Meridional y alcanzar un mayor grado de seguridad en la zona.

*Miguel Gallardo Fdez-Díez\**

*TCOL.IM.EM*

i

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos Marco** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.